

Universidad Católica de Santa María

Facultad de Ciencias y Tecnologías Sociales y Humanidades

Escuela Profesional de Psicología



**DIFERENCIAS DE TEMPERAMENTO EN NIÑOS Y NIÑAS
DE 3 A 5 AÑOS.**

Tesis presentada por las bachilleres:

Núñez Murillo, Lincei Stefany

Contreras Martínez, Danae Brenda

Para optar el Título Profesional de:

Licenciada en Psicología

Asesor:

Dr. Martínez Carpio, Héctor

**Arequipa-Perú
2019**

FACULTAD CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS SOCIALES Y HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGIA

INFORME DICTAMEN BORRADOR TESIS

VISTO

EL BORRADOR DE TESIS TITULADO:

" DIFERENCIAS DE TEMPERAMENTO EN NIÑOS Y NIÑAS DE 3 A 5 AÑOS "

SE RESUELVE:

PRESENTADO POR los BACHILLERES

NUÑEZ MURILLO LINCEI STEFANY
CONTRERAS MARTINEZ DANA E BRENDA

Del Dictamen:

Pase a sustentación

Observaciones:

Arequipa, 28 de Julio del 2019


DR. HÉCTOR MARTÍNEZ CARPIO


PS. ROCÍO DELGADO PALO

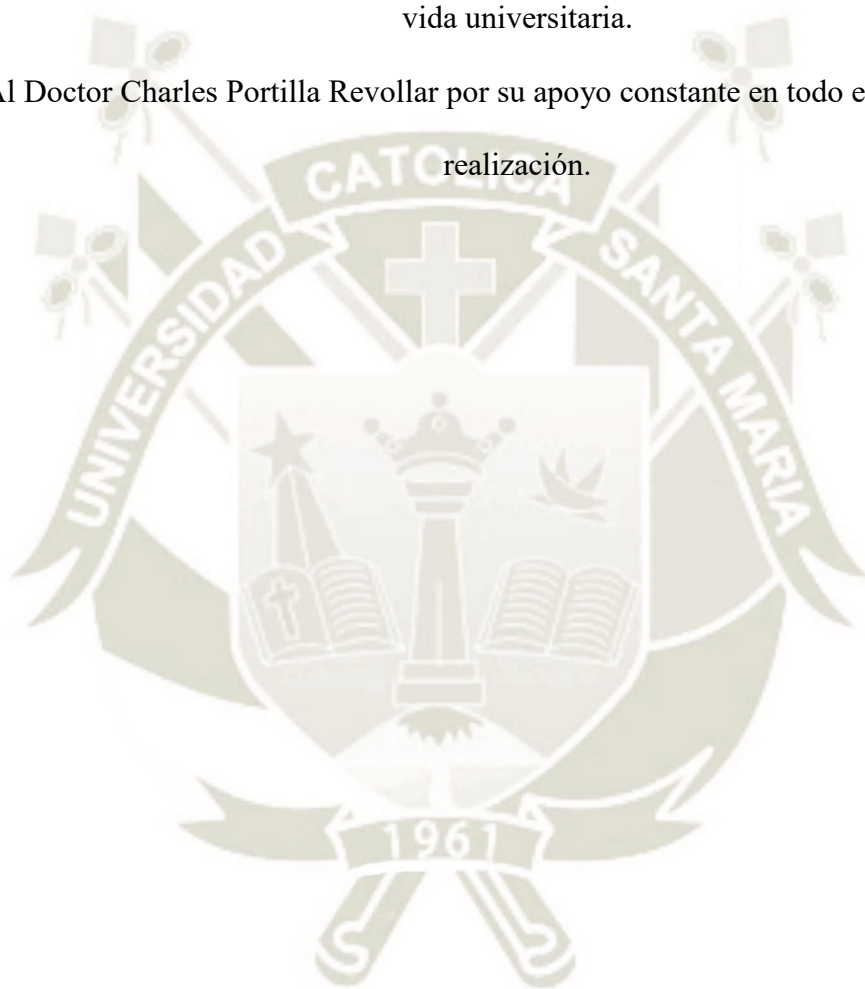
Agradecimientos

A Dios y a la virgen

Por darnos la vida y darnos la oportunidad de llegar hasta donde estamos

A nuestros profesores los cuales nos brindaron los conocimientos a lo largo de nuestra
vida universitaria.

Al Doctor Charles Portilla Revollar por su apoyo constante en todo el proceso de la
realización.



Dedicatorias

A mis padres María Teresa Murillo G. y Carlos Núñez Quiroz

Por ser el pilar fundamental en todo lo que soy, por la
Educación que me brindaron.

Por su apoyo incondicional en todo momento, por los consejos y
valores que me han permitido ser una persona de bien y sobre todo
por su amor.

A mi querido Hermano Carlos Núñez Murillo por su ejemplo de
lucha, por demostrarme que todo es posible con mucha fe y
esfuerzo.

Por siempre estar junto a mí dándome aliento para conseguir todo
lo que me propongo.

Lincei Stefany Núñez Murillo

Doy gracias a Dios por el don de la vida, sobre todo por cuidar y guiar mi camino hasta este momento tan importante en mi vida.

A mi querida madre, Teresa Martínez, por su apoyo y confianza depositada en mí, por su valentía y fortaleza transmitida durante todos estos años, los cuales han forjado mi carácter y deseos de cumplir cada meta trazada a pesar de las adversidades que nunca me han faltado, lo mejor que puede dejar una madre a sus hijos me lo ha dado y ahora puedo gracias a ella verme realizada profesional.

A mi padre, Reiner Contreras, quien a través de todas sus enseñanzas y lecciones se mantiene presente en mi vida y en mis recuerdos.

A mi tía Liliana Martínez, y a mi hermana Nanda Amesquita, por su apoyo y enseñanzas de perseverancia.

A mis seres queridos, por siempre estar presentes en los momentos indicados y sostenerme cada vez que lo he necesitado.

Danae Brenda Contreras Martínez.

Resumen

El presente estudio trató de determinar si los niños de 3 a 5 años tienen diferentes dimensiones de temperamento que las niñas de las mismas edades. La muestra fue de 406 participantes, (221 niños y 185 niñas) procedentes de centros de educación inicial de 9 distritos de la ciudad de Arequipa-Perú. El estudio fue de tipo descriptivo y correlacional, se trató de hallar la relación entre las dimensiones del temperamento y sexo. Se utilizó la escala de temperamento: emocionalidad, actividad y sociabilidad (EAS) de Buss y Plomin y una ficha demográfica construida por las investigadoras. Se hallaron diferencias significativas a favor de las niñas en las dimensiones de *sociabilidad* y *actividad*. Por otro lado, no existen diferencias significativas con relación a las diversas edades de los participantes.

Palabras clave: Temperamento, emocionalidad, actividad, sociabilidad, timidez, niños y niñas.

Abstract

The present study tried to determine if there are differences between temperament dimensions of boys and girls between three to five years old. The sample includes 406 participants: 221 boys and 185 girls, from 9 pre-schools districts (Arequipa-Perú). The study was descriptive and correlational, trying to find the relationship between the dimensions of temperament in boys and girls and. Was used the Buss and Plomin scale of temperament: emotionality, activity and sociability (shyness) (EAS), and a demographic card built by the researchers. Significant differences were found in favor of girls in the dimensions of sociability and activity. On the other hand, there are no significant differences in relation to the different ages of the participants.

Keywords: Temperament, emotionality, activity, sociability, shyness, boys and girls.

Índice

Agradecimientos

Dedicatorias

Resumen

Abstract

CAPITULO I

Marco teórico	2
Introducción	2
Problema.....	4
Variable 1.....	4
Variable 2	4
Interrogantes secundarias	5
Objetivo principal.....	5
Objetivos secundarios	5
Antecedentes Teóricos-Investigativos	5
Personalidad carácter y temperamento.....	13
Conceptualización del temperamento	14
Estabilidad e inestabilidad del desarrollo	16
Aportes de Thomas y Chess.....	18
Aportes de Buss y Plomin.....	22
Desarrollo del temperamento.....	25
Temperamento y desarrollo de personalidad	28
Temperamento y problemas del desarrollo.....	29
Temperamento y género	31
Hipótesis	33

CAPITULO II

Diseño de investigación	35
Técnica.....	35
Instrumentos.....	35
Confiabilidad y validez del instrumento.....	37
Población.....	39
Muestra	39
Criterios de procesamiento de la información.....	40

CAPITULO III

Resultados	43
Discusión.....	50
Conclusiones.....	55
Sugerencias	56
Limitaciones.....	57
Referencias.....	58
Anexos	62
Apéndice A.....	62
Apéndice B.....	63
Carta de consentimiento informado	64
Apéndice C.....	65

Índices de Tablas

Tabla 1 <i>Diferencias en las dimensiones de temperamento de acuerdo al sexo</i>	43
Tabla 2 <i>Dimensiones de temperamento de acuerdo con la edad y sexo de los participantes</i>	44
Tabla 3 <i>Dimensiones de temperamento y edades de los participantes</i>	46
Tabla 4 <i>Dimensiones de temperamento y nivel educativo de las madres</i>	47
Tabla 5 <i>Dimensiones de temperamento y nivel educativo de los padres</i>	48
Tabla 6 <i>Dimensiones de temperamento y estructura familiar</i>	49



CAPITULO I

Marco teórico

Introducción

El interés de la psicología es la búsqueda de la verdad, es estudiar y explicar los procesos psicológicos, pensamientos, actitudes, sensaciones y conductas de los seres humanos, en particular la conducta de los niños, conocer los factores de riesgo, causas y desarrollar un sistema de actuación que permita influenciar en cambios positivos. En la conducta humana intervienen muchos factores que se relacionan de distinta manera, uno de ellos es el ambiente en el que se desarrolla el niño y otro es la carga genética con la que nace (Del Barrio y Carrasco, 2016).

Esta contribución genética es muy importante dentro del llamado factor interno, en él se halla el temperamento que no solo se desea conocer cómo actúan los seres humanos sino el por qué actúan así (Baron y Byrne, 1998).

Thomas, Chess y Birch (1970) causaron gran impacto cuando plantearon que el niño no era un pasivo recipiente de las influencias ambientales ellos demostraron que el niño traía una serie de características genéticas, como el temperamento, que a su vez influencia en la actuación o repercusión de las presiones de su medio ambiente.

Los niños deben realizar una adaptación armoniosa con su ambiente. Un niño nace con un temperamento sobre el cual actúa el ambiente en forma de crianza o educación tanto en su hogar como en el ambiente educativo. Los gemelos idénticos presentan una serie de rasgos temperamentales (nivel de actividad, sociabilidad, timidez) similares, con más semejanzas que los gemelos fraternos y por supuesto que los otros hermanos a pesar de tener influencias ambientales compartidas (Tous, J. M., 1990).

Si bien existe estabilidad del temperamento a través del tiempo, las experiencias de vida pueden producir cambios. También es aceptado que el estudio del temperamento en la niñez puede servir como predictor de la conducta futura de los seres humanos sobre todo en la conducta social (Thomas y cols., 1970).

Buss y Plomin (1984, citados por Schultz y Schultz, 2010) siguiendo las ideas de Thomas y Chess identificaron tres temperamentos o rasgos que son las estructuras básicas de la personalidad: emotividad, actividad y sociabilidad. Sostienen que cada personalidad se compone de distintas cantidades de cada factor o temperamentos. Los temperamentos se combinan y forman patrones o superrasgos como la introversión o la extroversión. Para Buss y Plomin el temperamento es básicamente heredado, por lo cual no cambia a lo largo del ciclo vital existiendo poca influencia del aprendizaje derivado de las interacciones sociales.

Estos investigadores plantearon inicialmente cuatro grandes rasgos del temperamento (o temperamentos): actividad, emotividad, sociabilidad e impulsividad. Posteriormente solo quedaron con los tres primeros: (a) *actividad*, relacionada con la energía y vigor físico, (b) *sociabilidad*, la preferencia a compartir con otras personas, y (c) *emotividad*, entendida como la tendencia a estar fisiológicamente excitado, pero, cuando construyeron su instrumento ampliaron la dimensión de *timidez*, remarcando que es parte de la sociabilidad (Buss, 1989; Schultz y Schultz, 2010).

La investigación sobre temperamento si bien es variada y con diferentes enfoques hay aceptación en algunos principios como: el temperamento influye en la tendencia a responder de una manera desde tempranas edades, y que el temperamento tiene raíces biológicas, principalmente genéticas (Kiel y Hummel, 2017).

La mayoría de las investigaciones han sido efectuadas en otros países (Bobes, Jover, Llácer, Carot y San Juan, 2011).

El tema de temperamento en la niñez ha sido poco estudiado en nuestro medio, la importancia de la presente investigación, además de llenar un vacío en el área, radica en que se tratará de conocer las características de temperamento de nuestro niños y niñas y así sentar las bases para orientar a padres y profesores para que implementen mejores estrategias de crianza y enseñanza.

Problema

¿Tendrán los niños diferentes dimensiones de temperamento que las niñas de 3 a 5 años?

Variable 1

Dimensiones de Temperamento

Dimensiones de temperamento son las estructuras básicas de la personalidad, emotividad, actividad, sociabilidad dentro de la cual también se considera la timidez, que se combinan y forman patrones y superrasgos (Buss y Plomin, 1975). En el estudio se aplica el instrumento de EAS, que considera las siguientes dimensiones: emotividad, actividad sociabilidad y timidez.

Variable 2

Niños y niñas

Infantes identificados por los padres como niños o niñas por sus características biológicas.

Interrogantes Secundarias

¿Tendrán los niños y niñas diferentes dimensiones de temperamento de acuerdo a las edades de 3 a 5 años?

¿Tendrán los niños y niñas diferentes dimensiones de temperamento en relación al nivel educativo de los padres?

¿Tendrán los niños y niñas diferentes dimensiones de temperamento en relación a si proceden de una familia nuclear o extendida?

Objetivo Principal

Determinar si los niños tienen diferentes dimensiones de temperamento que las niñas de 3 a 5 años.

Objetivos Secundarios

- Establecer las diferencias de temperamento de acuerdo a edad y sexo de los niños
- Comprobar si los niños y niñas presentan diferentes dimensiones de temperamento en relación con el nivel educativo de sus padres.
- Determinar si los niños y niñas muestran diferentes dimensiones de temperamento con relación a la procedencia de una familia nuclear o extendida.

Antecedentes Teóricos-Investigativos

La conducta humana está influenciada por numerosas variables que actúan de diferentes formas de acuerdo a cada persona, por ejemplo, la dotación genética de sus padres que facilita el tipo de respuestas que emita el ser humano y el ambiente que en el inicio está fundamentalmente por el estilo de crianza que proporcionan las personas que crían al niño, en la medida que exista armonía o ajuste entre estas dos variables. Si un niño(a) nace con un sistema poco responsivo y el ambiente lo estimula demasiado es probable que el niño desarrolle ansiedad porque no tiene la capacidad para procesar tanta estimulación, pero si un niño con gran capacidad responsiva se sentirá bien (Del Barrio y Carrasco, 2016).

La psicología ha desarrollado los constructos de personalidad, carácter y temperamento para tratar de explicar las diferencias en las personas. Según Carver y Scheier (2004) y Schultz y Schultz (2010) en la actualidad las principales orientaciones que se observan al estudiar la personalidad son:

- Perspectiva psicodinámica: Basada fundamentalmente en la teoría de Freud quien propuso que la personalidad tenía tres *niveles*, el consciente, el inconsciente y el preconscious. El consciente que incluye las experiencias y sensaciones de las cuales nos damos cuenta en un momento dado. Freud consideraba al consciente como un nivel de la personalidad limitado ya que solo incluía una pequeña parte de todos nuestros pensamientos, sensaciones y recuerdos, era como la punta de un iceberg. También planteó que la *estructura* de la personalidad estaba formada por el ello, el yo y el superyó.

El *ello* está relacionado con el inconsciente donde están contenidos el cúmulo de instintos y la libido, que concentra la mayoría de la energía de todos los componentes de la personalidad y está gobernado por el principio del placer.

El *yo* comprende la racionalidad de la personalidad, la estructura que está gobernada por el principio de la realidad, el yo controla los impulsos que nacen del ello y decide como encausar los instintos para que no choquen con los principios que norman el funcionamiento de una sociedad.

El *superyó* es el tercer grupo de fuerzas, también energizado por el inconsciente sobre el bien y el mal. Un conjunto de normas que se formaron sobre todo en la niñez por la aceptación o rechazo de los padres, es como el árbitro moral o el código moral que nos hace sentir bien o mal por nuestras acciones.

Los trastornos se producen porque el yo queda atrapado entre las poderosas fuerzas del ello y el superyó ya que su manifestación es la ansiedad y para combatirla se generan los mecanismos de defensa. Freud también elaboró las etapas psicosexuales del desarrollo: la etapa oral, anal, fálica, de latencia y genital.

- Perspectiva neopsicoanalítica: Representada principalmente por Jung, Adler y Karen Horney. *Jung* planteó que la energía de libido tiene dos sentidos, uno difuso y general y otro en el sentido de Freud.

La energía psíquica se basa en tres principios: el principio de los opuestos (todo sentimiento o deseo tiene su contrario); el principio de equivalencia (la energía dirigida a producir un estado no se pierde se desplaza a otra parte de la personalidad) y el principio de entropía (por el que las diferencias de energía se igualan produciendo un equilibrio homeostático).

Para Jung los sistemas de la personalidad son el yo, el inconsciente personal, el inconsciente colectivo y el desarrollo de ocho tipos psicológicos: reflexivo extrovertido, sentimental extrovertido, perceptivo extrovertido, intuitivo extrovertido, reflexivo introvertido, sentimental introvertido, perceptivo introvertido e intuitivo introvertido.

Adler, otro de los principales discípulos de Freud, sostiene que los *sentimientos de inferioridad* están presentes en el transcurso de la vida como una fuerza que motiva a seguir adelante, la persona crece al intentar la superación de lo que considera sus inferioridades reales o supuestas. Si no se consigue superar estos sentimientos de inferioridad se desarrolla el *complejo de inferioridad* que surge en la infancia por inferioridad orgánica, mimos excesivos o el descuido, por lo que las personas se sienten incapaces de afrontar las exigencias de la vida. Es posible que al tratar de compensar el complejo de inferioridad la persona desarrolle el complejo de superioridad que conlleva a tener una opinión exageradamente buena sobre sus capacidades y logros alcanzados.

Karen Horney, si bien no fue discípula directa de Freud se formó en la teoría psicoanalítica, fue la primera en rechazar las ideas psicoanalíticas sobre la mujer, observó que el psicoanálisis se centra en el desarrollo de los varones y no en el de la mujer y al igual que Adler dio gran importancia a las relaciones sociales.

Si bien aceptaba la importancia de la niñez en el desarrollo de la personalidad futura, daba mayor importancia a los factores sociales y rechazaba el que las etapas universales y conflictos de la infancia fueran inevitables, para ella el aspecto más importante es la relación entre el infante y sus padres.

Horney planteaba que la necesidad de seguridad que brindaban los padres y la ausencia del miedo es lo predominante en la niñez, que cuando los padres emiten castigos injustos, no cumplen sus promesas y humillan y aíslan al niño de sus compañeros disminuyen su seguridad y generan su hostilidad. Afirmaba que la no satisfacción de sus necesidades y la ansiedad básica generada era el origen de las tendencias neuróticas. Al contrario que Freud planteó que los hombres envidiaban la capacidad de procrear de la mujer por lo tanto eran los hombres quienes presentaban la *envidia del útero*. No negó que las mujeres se creyeran inferiores al hombre, pero, para ella, era por factores sociales.

- **Perspectiva del aprendizaje:** Para esta perspectiva la personalidad consiste en todas las tendencias aprendidas que la persona ha adquirido de sus experiencias en el transcurso de su vida. La construcción de la personalidad se produce por la asociación de un estímulo con otro, por lo que inicialmente debe haber una respuesta refleja inicial a un estímulo que se le presente estableciéndose una respuesta anticipatoria, este aprendizaje es conocido con el nombre de *aprendizaje clásico o pavloviano*. Una gran cantidad de respuestas tienen cualidades emocionales, ya sean sentimientos, como el amor, la compasión o negativos como la cólera, la depresión, el dolor, que determinan el llamado condicionamiento emocional aspectos que son muy importantes para definir la personalidad de alguien.

El *condicionamiento instrumental u operante* es un activo proceso en el que, si alguna conducta es seguida de estado satisfactorio, la conducta es posible que se repita nuevamente ante una situación similar; de manera semejante si la conducta es seguida por un estado insatisfactorio es menos probable que se repita la conducta.

En los tiempos actuales, la *teoría del modelamiento* de Bandura afirma que muchos tipos de conducta se pueden adquirir sin reforzamiento, solo con observar la conducta ajena, proceso importante para el proceso del aprendizaje. Se le suele llamar aprendizaje por reforzamiento *vicario* ya que observamos la conducta de otros y sus consecuencias. Para Bandura los procesos cognoscitivos o del pensamiento influyen en el aprendizaje por observación ya que analizamos las consecuencias de los actos que se observan, imaginando las consecuencias sin necesidad de vivenciarlas directamente.

- **Perspectiva humanista:** Se centra en los intereses y valores del hombre. Los principales representantes son: Abraham Maslow y Carl Rogers. Maslow afirma que el ser humano tiene una *jerarquía de necesidades*: necesidad de autorrealización; necesidad de estima; necesidad de pertenencia y de amor; necesidad de seguridad: incolumidad, orden y estabilidad; y necesidades fisiológicas: alimento, agua, sexo. Las necesidades no se presentan todas al mismo tiempo, frecuentemente es una la que dominará nuestra personalidad, quienes hayan alcanzado logros económicos no siempre sienten las necesidades fisiológicas. Dentro de las principales características de las necesidades están: cuanto más baja sea la jerarquía de la necesidad, será más fuerte; las necesidades de nivel más alto, aparecen más tarde en la vida; las necesidades de nivel más alto se pueden posponer: no son vitales para subsistir; las necesidades de orden superior son benéficas psicológicamente: alegría, satisfacción; la gratificación de las necesidades superiores requieren circunstancias sociales, económicas y políticas; y una necesidad no tiene que estar completamente satisfecha para que aparezca la siguiente de orden superior.

Carl Rogers fue un psicólogo clínico, por ello su teoría nace de la relación con sus pacientes, por tanto, sus ideas derivan de su método terapéutico. Su método fue denominado terapia centrada en el cliente (terapia centrada en la persona).

Rogers plantea la importancia de un sí mismo autónomo como factor de su desarrollo personal, la *tendencia hacia la realización*. Es una tendencia global innata a realizar, a mantener y mejorar el sí mismo, que abarca todas las necesidades fisiológicas y psicológicas.

La tendencia hacia la realización proporciona sustento y supervivencia a todas las necesidades. Comienza en el seno materno, regula la maduración y permite que se efectúen los cambios programados por la estructura genética heredada.

Según Rogers una persona que funciona plenamente o saludablemente posee diversas características como: conciencia de todas las experiencias positivas o negativas, está abierta a sentimientos positivos como el amor y negativos como el miedo. Vive con frescura y espontaneidad las experiencias que enfrenta. Posee confianza en sus sentimientos y conductas, aunque aceptando la existencia de opiniones ajenas. Por ello al decidir algo valoran todos los datos de su experiencia. Toma decisiones con entera libertad sin inhibiciones, saben que el futuro depende de sus actos y no de las circunstancias ni de otras personas. Son creativas y espontáneas, son personas flexibles y están buscando nuevas experiencias o retos. Necesidad permanente de crecer, de esforzarse por alcanzar el máximo potencial propio, no cesan de ensayar cosas nuevas y se esfuerzan en poner en práctica todo su potencial.

Rogers prefiere decir que las personas se realizan en lugar de decir son realizados.

- Perspectiva disposicional: La teoría predominante en nuestra época, aunque desde el pasado las personas fueron categorizadas en tipos de acuerdo a los rasgos que presentaba como colérico, melancólico, sanguíneo y flemático, introvertido extrovertido. Se ha tratado de encontrar los rasgos más importantes para clasificar a las personas. *Allport (1961)* afirmaba que la singularidad de la personalidad es producto de la herencia y del ambiente. Para Allport los rasgos son predisposiciones o formas consistentes y duraderas de una persona para responder de la misma manera frente a los diversos estímulos, señalando la importancia de la genética y el aprendizaje. Puso tres nombres diferentes a estas tres categorías de rasgos o disposiciones individuales: *disposición cardinal*, *disposiciones centrales* y *disposiciones secundarias*. Un rasgo que puede ser cardinal para una persona, puede ser secundario para otra. Una aproximación que hace una varianza es la derivada de la técnica estadística llamada análisis factorial. Las dimensiones de los rasgos son organizaciones que subyacen en la personalidad de cualquier persona. Las personas son diferentes porque difieren en que cantidad y forma se despliegan las manifestaciones de varios rasgos. La técnica del análisis factorial permite distinguir como dos o más rasgos de una persona covarían (varían una con otra) a lo largo de diversas situaciones. Cuando dos características covarían en varias personas se piensa que esas características conductuales reflejan un rasgo común subyacente. Las dos teorías más importantes dentro del análisis factorial son las desarrolladas por *Cattell* y *Eysenck*. Se critica que Eysenck halló pocos factores y Cattell muchos, por ello *McCrae* y *Paul Costa* hicieron una amplia investigación usando diversas técnicas de evaluación como: autoestimaciones, pruebas objetivas e informes de observadores encontrando cinco factores generales de la personalidad: Los cinco grandes factores: Neuroticismo, extraversión, apertura, afabilidad y escrupulos.

- Otras perspectivas: A veces las ubican dentro de la humanista, otras dentro de la existencialista: algunos de sus representantes son Rollo May, Albert Ellis y Aaron Beck.

Personalidad carácter y temperamento

Actualmente existe un renovado interés por conocer la significación funcional de las diferencias individuales, por ello la investigación al respecto ha sido continua a través del tiempo. Tres son los temas que han sido y son motivo de arduos debates: personalidad, carácter y temperamento.

En la presente investigación se tomarán en cuenta las ideas de Allport (1970) e Izquierdo (2002) que brindan conceptos claros para su comprensión.

Allport refiere que:

- La personalidad es la organización dinámica en el interior del individuo de los sistemas psicofísicos que determinan su conducta y su pensamiento característicos.
- Carácter, a veces se emplea en lugar de personalidad, los europeos solían preferirlo. Es la marca o sello de un hombre, su conjunto de características, su estilo de vida.
- Temperamento, una constitución o hábito mental que depende especialmente de la constitución física o está relacionada con ella. Es una especie de material bruto con el que se constituye la personalidad.

Con el tiempo el término carácter ha dejado de usarse y prima el término personalidad.

Desde hace unas décadas hay autores que están de nuevo usando el término temperamento, en USA Thomas y Chess y Buss y Plomin y en Rusia Teplov y Merlin.

El concepto de temperamento actualmente se considera como una parte de la personalidad, para referirse fundamentalmente a las bases biológicas o constitucionales de la personalidad.

Se puede decir que el temperamento tiene más raíces biológicas y la personalidad más influencia social y que el temperamento se refiere más al periodo de la niñez y el de personalidad a la adultez (Izquierdo, 2002).

Conceptualización del temperamento

El interés por los estilos peculiares de funcionar de la especie humana, sobre todo la naturaleza de las manifestaciones emocionales estuvo presente en la medicina griega. Para Hipócrates existen cuatro humores que influyen en la fisiología y psiquismo de la persona:

Elementos Cósmicos	Sus Propiedades	Humor Correspondiente	Temperamento correspondiente
Aire	Caliente y Húmedo	Sangre	Sanguíneo
Tierra	Fría y Seca	Bilis Negra	Melancólico
Fuego	Caliente y Seco	Bilis amarilla	Colérico
Agua	Fría y Húmeda	Flema	Flemático

Este antiguo concepto de alguna forma está presente en las modernas teorías que plantean la relación entre temperamento y neurotransmisores.

También surgieron las llamadas teorías constitucionales, así Kretschmer (1966) describió tres tipos morfológicos:

- Leptosomo, persona delgada.
- Atlético, el de buen desarrollo muscular.
- Pícnico de rostro blando y vientre amplio.

Más tarde Sheldon también describe tres tipos morfológicos:

- Endomorfo, similar al pícnico, con predominio de la actividad visceral.
- Mesomorfo, parecido al leptosomo con predominio de la actividad consciente.
- Ectomorfo que corresponde al atlético con predominio de la actividad muscular.

El temperamento y sus manifestaciones en niños influyen en los estilos de crianza que usan los padres con ellos, si el niño es irritable los padres también son más impacientes y usan con mayor frecuencia el castigo físico, el temperamento puede tener mayor relación con la susceptibilidad del niño a la conducta de los padres, inclusive que el temperamento puede ser un factor importante en la percepción que tienen los niños sobre sus experiencias estresantes. Tanto las diferencias individuales del temperamento como las relaciones emocionales frente a los padres pueden determinar la reactividad del sistema de estrés y regulación (Martínez, 2014).

Desde hace muchos años ha existido interés por conocer el origen de la personalidad, es el resultado de lo aprendido de su ambiente o son los genes del niño o es el producto de la historia del reforzamiento.

Desde el nacimiento los niños presentan gran variabilidad en su forma de reaccionar a los estímulos del medio ambiente, algunos niños son temerosos prestan poca atención, lloran fácilmente; otros niños son sonrientes, gozan de juegos intensos, buscan eventos existentes y no se distraen fácilmente, estas reacciones junto a los mecanismos que los regulan constituyen el temperamento de los niños.

Si bien no se ha logrado una definición de temperamento aceptada por todos, es común aceptar que:

- El temperamento encierra mayormente características biológicas.
- Surgen en la niñez y que representa el fundamento de la futura personalidad.
- Es relativamente estable en el tiempo.
- Pero, puede ser modificado por las experiencias de la vida, como las prácticas educacionales.
- No solo existen influencias genéticas sino prenatales, perinatales y postnatales.
- La mejor época de su estudio es en la niñez (Izquierdo, 2002).

Estabilidad e inestabilidad del desarrollo

Diversas preguntas acerca de la estabilidad del desarrollo han sido consideradas importante por la investigación, se cree que el temperamento con el que nacen los seres humanos tiene posibilidad de mantener cierta estabilidad a través del tiempo.

Al respecto Rutter (1987, citado por Rothbart, 1989) refiere que:

- *La estabilidad sin variación*, se refiere a que una conducta aprendida tempranamente no cambia o desaparece con el tiempo, por ejemplo, el comer con palitos, una vez aprendido no es olvidada. Esta clase de estabilidad no es la esperada para las

características del temperamento, sería esperar que la forma de llorar de un niño de 5 años sea similar a la forma de llorar a cuando tuvo 2 meses.

- *Estabilidad como regular en un patrón de cambio*, tal como se muestra en los gemelos monozigóticos o univitelinos, su patrón de cambios en el desarrollo de su inteligencia es similar. La comprensión de estabilidad en este tipo de cambio es importante en los estudios longitudinales con poblaciones de gemelos.
- *Estabilidad normativa*: Se refiere a la extensión en la cual las personas mantienen su posición relativa dentro de un grupo a través del tiempo, como por ejemplo se presenta en la menarquia y la estatura. La mayoría de características del temperamento presenta estabilidad normativa.
- *Estabilidad Ipsativo*. El término ipsativo es usado en psicología para indicar un tipo específico de evaluación en la que el encuestado solo puede elegir entre dos o más opciones. Se refiere a la regularidad de las reacciones características predominantes de una persona, por ejemplo, el humor predominante a través del tiempo o las características del temperamento, como la intensidad de las reacciones emocionales.
- *Estabilidad del proceso o estructura*: Mecanismos de posibles transformaciones de la conducta. Es considerada como una forma de predecir de una medida efectuada en la niñez a otra característica medida en etapas posteriores demostrando la continuidad del proceso subyacente a pesar de que han ocurrido sustanciales cambios, por ejemplo la característica del temperamento, emocionalidad negativa evaluada en la niñez puede ser predictor de la medición de timidez en la juventud ya que ambas, la emocionalidad negativa y la timidez tiene bases subyacentes similares, por tanto la emocionalidad negativa puede ser predictor de otras características en el futuro.

Aportes de Thomas y Chess

La investigación que más contribuyó al renacimiento del concepto de temperamento fue el trabajo de Thomas y Chess quienes remarcaron que el aspecto innato de la conducta en contra de las teorías ambientales en boga. Quienes hicieron un estudio longitudinal por varias décadas observando el temperamento de niños encontrando nueve separadas cualidades asociadas con la personalidad y temperamento (Thomas y cols., 1970). Estas características son:

Nivel y extensión de la actividad motora. El estudio del temperamento ha originado diferentes perspectivas, pero todas tienen en común la aceptación de que el concepto se refiere a diferencias individuales en la forma de reaccionar y su regulación emocional por tanto es una tendencia heredada y se presenta desde la primera infancia. (Thomas y cols., 1970).

Aproximación/Aislamiento. El nivel de energía y la capacidad de respuesta nuevas a personas u objetos. El niño acepta las nuevas experiencias o no las rechaza.

Adaptación. La capacidad del niño para adaptarse a los cambios que le impone el medio ambiente.

Intensidad de reacción. El grado de sensibilidad a los estímulos.

Umbral de responsividad. El umbral de respuesta a los estímulos.

Ritmicidad. Es el grado de regulación en funciones, por ejemplo, alimentación, eliminación, el ciclo del sueño y vigilia.

Calidad del humor. Es la disposición para reaccionar con alegría o displacer, placer o enojadizo, amistoso o confrontacional.

Persistencia del periodo de atención. Grado de atención en la persistencia en una actividad.

Distracción. El grado en que el niño se distrae de lo que está haciendo.

Tipos de temperamento según Thomas y Chess.

Posteriormente en base a esas nueve características se encontró que ciertas características podrían agruparse unas con otras, resultando tres tipos finales de temperamento (Thomas y cols., 1970):

Los niños fáciles. Se caracterizan por su humor positivo, regularidad en sus funciones corporales, baja o moderada intensidad en las reacciones, capacidad adaptativa y aproximación positiva a las dificultades antes que rechazo frente a nuevas situaciones. En sus primeras etapas del desarrollo estos niños rápidamente establecen patrones de sueño y alimentación regulares; generalmente son alegres y se adaptan con rapidez a las nuevas rutinas, comidas diferentes y personas nuevas. Participan en nuevas actividades y se adaptan con facilidad en la escuela. En general presentan pocos problemas a las figuras parentales en su cuidado y educación.

Los niños difíciles. Caracterizados por irregularidad en sus funciones corporales, intensidad en sus reacciones de manera constante, sin grandes variaciones, relativa lentitud en la adaptación a los cambios ambientales, generalmente humor negativo. Estos niños generalmente son irregulares en sus ritmos de sueño y alimentación, se demoran en aceptar nuevas comidas, les toma un largo tiempo adaptarse a nuevas rutinas o actividades y reaccionan con facilidad con llanto fuerte.

Ante las frustraciones pueden reaccionar con berrinches y por lo tanto en general sus padres requieren un alto grado de consistencia y tolerancia en su crianza. Las características de estos niños se presentan desde el nacimiento, los padres deben enfrentar las irregularidades y lentitud buscando su adaptación con los estilos de vida de la familia.

Si los padres son inconsistentes, impacientes o castigadores en el manejo del niño es probable que el niño reaccione con mayor negatividad que otros niños, es probable que tome largo tiempo el aprendizaje de las reglas para que funcione mejor.

Los niños lentos para entusiasmarse. Son niños relativamente bajos en su nivel de actividad, tienden a aislarse o retirarse en la primera exposición a nuevos estímulos por lo que demoran en adaptarse a la escuela, su estado de humor suele ser algo negativo y la intensidad de sus respuestas o reacciones son bajas.

Si los padres o profesores de estos niños los presionan a que reaccionen rápidamente a las nuevas experiencias o situaciones, es probable que la insistencia solo obtenga un mayor retraimiento por su propia naturaleza, pero de todas maneras estos niños necesitan ser alentados y tener la oportunidad a enfrentar nuevas experiencias.

Es necesario remarcar las afirmaciones de Thomas y cols. (1970) relacionadas con el rechazo de los conceptos ambiente versus naturaleza. Los investigadores quisieron resaltar la importancia del temperamento que trae el niño al momento de su nacimiento y que es moldeado por la crianza o ambiente en el que se desarrolla configurando su personalidad. Su hipótesis plantea que la personalidad es moldeada por la constante interacción entre temperamento y ambiente. Por tanto, el curso del temperamento del niño no es inmutable, en el curso de su desarrollo las circunstancias ambientales pueden resaltar, disminuir o modificar las reacciones y conducta de un niño en evolución.

Thomas y Chess describieron su aproximación como un intento de distinguir o precisar el cómo del estilo conductual de los niños en cuanto a su temperamento, pero es criticado porque no plantea el por qué o no busca conocer los aspectos motivacionales de la conducta. Su modelo también especifica que el humor es un continuo que va desde lo negativo hacia lo positivo, pero para algunos investigadores son constructos independientes, además que el factor emocional como componente del temperamento no fue considerado como muy importante tal como la actual investigación lo indica (Else-Quest, Hyde, Goldsmith, y Van Hulle, 2006).

Aportes de Buss y Plomin

Modernamente Buss y Plomin (Buss, 1989; Buss y Plomin, 1975; Carver y Scheier, 2004; Schultz y Schultz, 2010) siguiendo las ideas de Thomas y Chess identificaron tres temperamentos o rasgos que son las estructuras básicas de la personalidad: emotividad, actividad y sociabilidad. Ellos sostienen que cada personalidad se compone de distintas cantidades de cada factor o temperamentos. Los temperamentos se combinan y forman patrones o superrasgos como la introversión o la extroversión.

Para Buss y Plomin los temperamentos son básicamente heredados, por lo cual no cambia a lo largo del ciclo vital existiendo poca influencia del aprendizaje derivado de las interacciones sociales. Aunque Buss y Plomin reconocen la importancia de los factores ambientales.

Cuando la realidad obliga a desviarse de la tendencia innata durante largo tiempo se presenta conflictos y estrés. Se afirma que existe relación entre las disposiciones del temperamento y los cinco grandes factores de personalidad.

Posteriormente Buss y Plomin, al crear un instrumento para medir las dimensiones, incluyeron la dimensión de *timidez*, aunque, señalaron que se le puede incluir dentro de la dimensión sociabilidad.

Actividad. Tienen relación con la energía y vigor físico. Tiene dos aspectos diferentes conceptualmente. Uno es el *vigor* considerado como la intensidad o amplitud de la conducta de la persona. Los actos vigorosos toman una gran cantidad de energía, se expresan en dos formas: buscando actividades que comprenden conductas de gran intensidad. O utilizando

una gran cantidad de energía en lo que hace. El otro aspecto es el *tiempo*, la velocidad de las actividades de uno. También puede ser expresada de dos formas: eligiendo actividades que involucren rapidez de ejecución o haciendo las actividades de manera rápida (Carver y Scheier, 2004).

Reportes sobre la estabilidad de la actividad han sido observadas a partir de la cuarta semana y mejor a los 4 meses, pero no desde el periodo de nacimiento; la intensidad de la actividad a los 3 a 6 meses predice la intensidad de la actividad a los 11 a 15 meses, es posible que el nivel de actividad a los 12 meses presente cierta estabilidad futura. Parece ser que los niños activos dirigen mayor atención a su ambiente y los niños inactivos dirijan su atención mayormente a su propio cuerpo (Rothbart, 1989).

Sociabilidad. Es la tendencia a preferir estar con otras personas, a compartir con ellas, recibir su atención, participar en actividades con otros. No significa recibir refuerzos sociales, estos refuerzos son aceptados por todos los seres humanos, ser sociable es valorar intrínsecamente el proceso de interacción con otras personas (Carver y Scheier, 2004).

Emotividad. Es la tendencia a estar fisiológicamente excitado, fácil e intensamente, ante tres situaciones no placenteras: angustia, ira y temor. Buss y Plomin incluyen tres subescalas: tendencia a la aflicción (angustia indiferenciada), disposición al enojo, y disposición al temor (Carver y Scheier, 2004; Schultz y Schultz, 2010).

Bebés de 2 a 3 meses presentan patrones de conducta que incluyen sonrisas, vocalizaciones y movimientos motores de extremidades más frecuentes en contextos sociales y no sociales, estas reacciones tienden a ser positivamente relacionadas y llamadas socialización, pero es mejor catalogarlas como emocionalidad positiva.

El conjunto de reacciones que pueden ser denominadas como emocionalidad positiva, no están presentes en el recién nacido solo han podido ser adecuadamente observadas a partir de los 2 a 3 meses y van presentando un claro incremento en todo el primer año de vida.

Emocionalidad negativa como la irritabilidad han sido detectadas a partir de los 3 a 4 meses y parecen relacionadas con su sensibilidad, falta de suavidad y tensión (Rothbart, 1989).

Las teorías sobre temperamento difieren en pocos aspectos, uno de ellos es en cuanto al número de dimensiones que se deben incluir dentro del temperamento, las diferencias están mayormente basadas en si incluye cualquier tipo de conducta o se seleccionan determinadas conductas consideradas básicas.

Goldsmith y Rieser-Danner (1986) afirman que existen una serie de convergencias sobre las conceptualizaciones del temperamento:

1. El temperamento incluye varias dimensiones que son caracterizadas por las diferencias individuales antes que por patrones universales del desarrollo.
2. Las características del temperamento surgen en la niñez temprana y son la base del desarrollo de la personalidad.
3. Las dimensiones del temperamento son relativamente estables en el tiempo, los estudios proporcionan apoyo a la estabilidad del temperamento a largo plazo.
4. Es posible que las dimensiones del temperamento tengan una base biológica (genética).

5. Las expresiones de las características del temperamento pueden estar moldeadas por las estrategias de crianza de los cuidadores u otros. En general todos los investigadores sobre temperamento aceptan la influencia ambiental, tales como las prácticas de crianza parentales, es posible que las influencias ambientales contribuyan a la estabilidad, ya que el temperamento de los niños puede dar forma de las experiencias a las que están expuestos.

A pesar de que las influencias genéticas son aceptadas, todos los investigadores también aceptan la influencia del ambiente. Todos los niños duermen, pero las diferencias están asociadas, por ejemplo, a los movimientos o al humor positivo o negativo asociado al momento de dormir o a la regularidad del sueño dentro de otras manifestaciones (Iwawaki, Hertzog, Hooler y Lerner, 1985).

Desarrollo del temperamento

Las características del temperamento han sido observadas desde el nacimiento inclusive en la etapa fetal. Los recién nacidos muestran movimientos de distrés y evitación, a la edad de 2 a 3 meses se observan evidentes sonrisas, risas y movimientos de cuerpo que buscan aproximaciones hacia los demás; enojo y frustración son vistas a los 2 y 3 meses; temor en forma de inhibición física son claras entre los 7 y 10 meses.

Las dimensiones temperamentales más estudiadas en los recién nacidos, según Rothbart (1989) han sido la emocionalidad negativa, el nivel de actividad, la distraibilidad, periodos de atención y la aproximación y retiro.

Los estudios de *emocionalidad negativa* han encontrado que los recién nacidos quienes mantienen largos periodos de orientación hacia el medio ambiente que les rodea tienden a ser infantes que son menos susceptibles al distrés y que la irritabilidad se puede combinar con la excitabilidad y la rapidez de su desarrollo, aunque hay diferencias culturales. Una demostración de estabilidad en la susceptibilidad al distrés ha sido encontrado en recién nacidos seguidos hasta los 24 meses, sobre todo en las actividades de alimentación, sueño, orientación, la calma del examinador y la aplicación de estímulos estresantes.

En el *nivel de actividad* fue considerado como calmado si su reacción duraba no más de 10 segundos y activo si duraba más de 25 segundos. Se ha encontrado que algunos bebés muestran intensa actividad cuando se les remueve el biberón de la boca. Mientras que los bebés tranquilos siguen succionando y se duermen. Cuando se presenta altos niveles de actividad al despertar en los recién nacidos ellos se correlacionan frecuentemente con expresiones de afecto negativo.

Distraibilidad y capacidad de atención evaluada por la orientación y permanencia hacia estímulos visuales; se ha encontrado que los bebés que se muestran alertas y responsivos a diversos estímulos visuales también permanecen alertas y responsivos cuando interactúan con sus madres en los periodos de alimentación, de manera semejante en la participación social y competencia social a los 3 años de edad.

Acercamiento y retiro, los recién nacidos no solo reaccionan ante los estímulos internos y ambientales, también son activamente influenciados y regulan sus propias experiencias. Se ha notado en los recién nacidos ciertas aproximaciones asociadas a la presentación de estímulos de baja intensidad, pero si es clara su reacción a estímulos de alta intensidad, sobre todo a estímulos visuales y auditivos sobre todo si estos se suman o adicionan y quizá representen una combinación adaptativa de reacción y autorregulación del temperamento.

Es posible que su evaluación permita predecir inhibición antes que aproximación posterior (Rothbart, 1989).

Temores en la infancia pueden predecir temores en general y baja agresión; la cólera predice frustración y agresión, aproximaciones físicas son vistas cuando el desarrollo motor lo permite, usualmente entre los 4 y 6 meses. El temor es una dimensión reactiva que también está relacionado con componentes regulatorios, a pesar que el temor sirve para inhibir la aproximación y la agresión también puede servir para llamar la atención. El sistema de control de la atención permite mayor flexibilidad tanto en la inhibición (por ejemplo, no comer un rico postre) como en la acción (comer más vegetales necesarios); igualmente, esta dimensión permite detectar errores y mejorar la planificación. Alrededor de los 30 meses los niños ya muestran cierta consistencia y estabilidad en la ejecución de determinadas actividades (Rothbart, 2007).

En general cuando las demandas de los cuidadores están en conflicto excesivo con las características del temperamento del niño es probable que se genere una gran cantidad de estrés, esto implica que tanto padres como profesores necesitan reconocer o identificar lo que un niño puede o no puede hacer. A un niño de alta actividad no se le puede exigir que permanezca sentado tranquilamente en un viaje de muchas horas, tendrá que hacerse paradas periódicas para que tenga algo de actividad. Otro niño que esté muy concentrado en una actividad de su agrado será difícil que reaccione positivamente a un primer llamado.

Comprender el temperamento del niño también es crucial en el trabajo escolar, de acuerdo al temperamento del niño se debe adecuar el proceso de enseñanza y la forma en que se presentan las interacciones del niño con su profesora y del niño con otros niños (Thomas y cols., 1970).

Estos investigadores advierten que un grupo de niños de su investigación no encajaron en ninguno de los tres grupos señalados.

Actualmente existen variadas conceptualizaciones sobre el temperamento, pero todas tienen características similares, así: Rothbart (1981) refiere que el temperamento puede ser considerado como un concepto psicobiológico que está en conexión con la investigación de diferencias individuales en diferentes especies animales y en la investigación de diferencias individuales en los infantes humanos. Temperamento puede ser definido como las diferencias individuales en la reactividad y en la autorregulación que tiene bases con la constitución que está formada por la constitución que es de naturaleza biológica y que está relacionada con la interacción de herencia, experiencia de vida y maduración.

Dollar y cols., 2017; Goldsmith y cols., (1987). Afirman que el temperamento es conceptualizado como las características constitucionales, relativamente estables en la forma de reaccionar en el afecto, actividad y atención de los seres humanos en sus etapas iniciales.

Temperamento y desarrollo de la personalidad

Los trabajos de Thomas y cols., (1970) y Buss y Plomin (Rowe y Plomin, 1977) son dos grandes intentos de comprender la personalidad de los niños pequeños. Buss y Plomin propusieron cuatro tipos de temperamento a los cuales llamaron rasgos de personalidad de componente hereditario: emocionalidad, actividad, sociabilidad e impulsividad. La teoría de la personalidad de Buss y Plomin está basada en el intento de factorializar las características propuestas por el Estudio Longitudinal de Nueva York (NYLS).

Los conceptos de temperamento son necesarios para comprender los orígenes del desarrollo de la personalidad. El temperamento describe el estado inicial desde donde se desarrolla la personalidad y sus diferencias que tiene como substrato las conexiones neurales.

El temperamento y las experiencias las cuales incluyen el desarrollo cognitivo sobre sí mismo, sobre los demás y sobre el mundo social y físico permiten el desarrollo de diferentes personalidades (Rothbart, 2007).

Los psicólogos dedicados al estudio de la personalidad reconocen las nueve dimensiones de temperamento identificados por el NYLS de Tomás y cols., (1970). Los últimos estudios sobre las dimensiones de temperamento de los niños refieren que tiene relación con los factores de personalidad, extraversión, neuroticismo y escrupulosidad. Se ha encontrado que los factores de apertura y afabilidad están relacionados con los temperamentos del adulto de afiliación y sensibilidad perceptual (Rothbart, 2007).

El temperamento también está relacionado con las conductas sociales tales como la empatía, los niños temerosos que reciben un proceso de socialización gentil y no punitivo desarrollan buena concientización en sus relaciones interpersonales.

Temperamento y problemas del desarrollo

Ha sido de particular interés el estudio del temperamento como una variable contributiva en la aparición de problemas psicológicos, fuerte extroversión está relacionada con problemas externalizados, con conductas dirigidas hacia afuera y pocos problemas internalizados (ansiedad). Temperamento enojadizo y frustraciones está relacionado con ambos, problemas externalizados e internalizados (Rothbart, 2007).

Yolery (2014) encontró correlación significativa entre la dimensión de emocionalidad (reactividad) y problemas externalizados en niños turcos.

Yolery y Sevinc (2014) hallaron que el temperamento juega un rol importante en la funcionalidad social y en la eficacia de las habilidades sociales de los niños.

Los niños que presentan flexibles y persistentes rasgos de temperamento suelen facilitar el desarrollo de emociones positivas y adaptación conductual a su entorno mientras que los rasgos de temperamento impulsivo se correlacionan con problemas sociales (Sanson, Smart, Prior, Oberklaid y Pedlow, 1994), el temperamento juega un rol importante en la selección de amigos. Los niños y niñas que son agresivos, tímidos/introvertidos y tienen mala conducta suelen ser rechazados por sus pares con más frecuencia que los que no lo son (Yolery y Sevinc, 2014).

Caldarella y Merrill (1997) encontraron que los niños que han nacido con rasgos de temperamento difícil presentan con mayor frecuencia dificultades en las relaciones sociales y dificultades académicas. Los niños que presentan rasgos de temperamento temeroso presentan con mayor frecuencia sentimientos de culpabilidad, pero mayor empatía hacia los demás y menor agresión a la edad de 6 a 7 años.

El temperamento difícil es relacionado con alta o baja incidencia de problemas, un temperamento con rasgos de enojo y frustración se relacionan con ambos problemas externalizados e internalizados (Rothbart, 2007).

Como el temperamento representa las bases para los rasgos de personalidad futuros Strelau (2001) afirma que los rasgos de temperamento en edades mayores, a pesar de los cambios, puede aparecer con claridad cuando la persona tiene que enfrentar situaciones difíciles o altamente estresantes, ya sea regulando positivamente o exacerbando las reacciones.

Buil, van Lier, Brendgen, Koot y Vitaro (2017) encontraron que el temprano temperamento con reactividad negativa estuvo directamente asociado con conductas antisociales y abuso de sustancias generalmente desarrolladas en interacción social, específicamente hallaron que la reactividad negativa en la temprana niñez predecía pobres preferencias sociales en la niñez y adolescencia y que la pobre interacción social y baja preferencia social predecía el estar envuelto en conductas antisociales.

Se ha efectuado investigaciones de temperamento en niños que ya presentan algún tipo de discapacidad, así, Hepburn (2003) encontró que los niños con discapacidades que presenta rasgos de temperamento con resistencia al cambio, no son persistentes, o son difíciles de distraer, sobre todo puede afectar el desarrollo de conductas de competencia social positivas, por lo que urge identificar estas características tempranamente y poder hacer programas de intervención temprana.

Adamek y cols. (2011) encontraron muy pocas diferencias entre el temperamento y problemas de conducta de niños con desorden del espectro autista y niños neurológicamente típicos, pero si hallaron significativas diferencias entre los propios niños con desorden del espectro autista: la alta afectividad negativa, alta reactividad emocional y pobre esfuerzo por control fueron relacionados con problemas de conducta.

Existen investigaciones que reconocen que los desórdenes de personalidad en la adultez tienen sus orígenes en factores genéticos, evolutivos y temperamentales (Mervielde, De Clercq, de Fruyt y Van Leeuwen, 2005).

Se ha encontrado que los problemas de ansiedad son frecuentes en la niñez y la mayoría de las investigaciones han encontrado como importantes factores que han contribuido a su presentación a los estilos de crianza y el temperamento de los niños, concediendo mayor importancia a la reactividad temperamental ante la novedad y amenaza (Cornella, 2010).

Está siendo aceptado que las diferencias de temperamento son buenos predictores de problemas internalizados o externalizados en la niñez y adolescencia (Betancourt y Andrade, 2008).

Temperamento y género

El temperamento puede ser estudiado desde distintas perspectivas como el estilo de conducta, el estilo psicobiológico, estilo biotipológico (diferencias de sexo). Si bien se hace diferencias entre el término sexo mayormente referido a los aspectos biológicos (hormonas, cromosomas, genitales) para determinar si se es hombre o mujer, y el término género para referirse a los aspectos sociales o culturales (Cosentino-Rocha y Martins, 2013). Para el presente estudio se utilizarán el término niño y niña o varón y mujer por la forma en que los padres los catalogan de acuerdo a sus características biológicas, sin hacer diferencias entre los términos género y sexo.

Se ha sugerido que el sexo de los niños es un factor de riesgo que emerge en el desarrollo sugiriendo que el sexo juega un rol importante en la presentación de problemas de salud mental.

Las mujeres sobrepasan a los varones en la dimensión de control, mientras los varones sobrepasan a las mujeres en la dimensión de actividad y alta intensidad de satisfacción.

Lahey y cols., (2008) refieren que hay diferencias entre infantes del primer año de vida de varones y mujeres y su seguimiento hasta la adolescencia, en la dimensión de temor los varones mostraron menos temores que las mujeres, hallaron que las niñas de 3 años a 5 años obtuvieron puntajes mayores que los varones en el temperamento temeroso sobre todo cuando se tiene que enfrentar a personas extrañas; también encontraron una fuerte relación entre la falta de cuidados paternos antes de los 11 meses y futuros problemas de conducta en varones a los 4 a 13 años, antes de los 11 meses no habían diferencias significativas.

Niños con alto niveles de temperamento difícil a los 4 años presentaron mayor conducta aislacionista y conductas dirigidas hacia afuera que las niñas (Pérez-Edgar, Schmidt, Henderson, Schulkin, y Fox, 2008).

La mayoría de teóricos están de acuerdo en que los rasgos de temperamento tienen sustrato biológico y que son heredables., también están de acuerdo en que es influenciado por factores ambientales o contextuales pero la existencia de diferencia de género ha sido poco concluyente (Else-Quest, Hyde, Goldsmith, y Van Hulle, 2006).

Pero, a pesar que se argumenta la presencia de diferencias entre los niños y las niñas desde el nacimiento, la investigación en niños y niñas de 1 año han mostrado pocas diferencias de características temperamentales y quizá las pocas diferencias encontradas se deban a al efecto del ambiente del hogar (Rothbart, 1989).

Si bien la investigación sobre temperamento y género existe, en nuestro medio es escasa, en el Perú, Orihuela (2018) al investigar niños y niñas de 11 años no encontró relación entre las dimensiones de temperamento de Buss y Plomin y los factores de resiliencia. Por ello el presente proyecto de investigación pretende iniciar e incentivar la investigación en este tema por los aportes que puede realizarse a la crianza y educación de las nuevas generaciones tanto por los padres de familia como por parte de los profesores al género.

Hipótesis

Los niños presentarán diferentes dimensiones de temperamento que las niñas de 3 a 5 años de edad.



Diseño metodológico

Diseño de investigación

El estudio que se ha realizado es de tipo descriptivo porque los registros de conducta de las diferentes dimensiones de temperamento serán clasificadas como categorías excluyentes (Shaughnessy, Zechmeister y Zechmeister, 2007) y es de tipo correlacional ya que se tratará de hallar la relación entre la variable dimensiones del temperamento y la variable sexo (Bordens y Abbott, 2008).

Técnica

Aplicación de cuestionario

Instrumentos

Se utilizaron dos instrumentos, una ficha demográfica construida por las investigadoras para conocer datos de los participantes que permitirán conocerlos mejor y favorecer la interpretación de los resultados y la Escala de Temperamento: Emocionalidad, Actividad y Sociabilidad (Timidez) (EAS) de Buss y Plomin (1984, citado por Bobes y cols., 2011).

Ficha Demográfica. La ficha demográfica fue elaborada por las investigadoras, mediante este instrumento se pretendió obtener información relevante sobre los participantes y su familia. La ficha consta de tres partes: (a) datos del centro de Educación Inicial, (b) datos del niño o niña, (c) datos de los padres o apoderados, (d) datos de la estructura y dinámica familiar. Se adjunta la ficha en el apéndice A.

Escala de Temperamento: Emocionalidad, Actividad y Sociabilidad (Timidez)

(EAS). Tradicionalmente existe cierto consenso en cuanto este constructo se refiere a diferencias individuales en la reactividad y regulación emocional de cada persona y que se trata de una tendencia de gran contenido biológico y por tanto tiene continuidad y estabilidad temporal, por tanto, el temperamento presenta dos características la herencia y su presencia clara en la primera niñez (Buss y Plomin, 1975). La escala EAS es la escala más utilizada en estudios que se centran en las características de forma de ser de aparición temprana, Las dimensiones básicas que evalúa son:

1. Emocionalidad o tendencia para activarse de manera fácil e intensa (ítems 2, 6, 11, 15, 19).
2. Actividad, la preferencia por desplegar un determinado nivel de actividad y rapidez de la acción (ítems 4, 7, 9, 13, 17).
3. Sociabilidad, la tendencia a preferir la presencia de otras personas o permanecer solo (ítems 3, 5, 10, 16, 18).
4. Timidez, la tendencia a inhibirse ante nuevas situaciones sociales, Aunque esta última característica suele ser considerada dentro de la sociabilidad (1, 8, 12, 14, 20).

Los 6 ítems invertidos son: 7, 8, 12, 16, 17 y 20.

Los ítems, aunque se apliquen principalmente a niños, pueden ser utilizados con adolescentes y adultos.

La escala es respondida por las madres respecto a la conducta de sus hijos.

Cada uno de sus componentes es evaluado mediante 5 ítems con un total de 6 ítems invertidos.

Las propiedades psicométricas de esta escala han sido contrastadas numerosas veces y por ello.

La **fiabilidad** inter-evaluador y consistencia interna es satisfactoria: Alfa de Cronbach .78. La **validez** de la versión que se usa en la presente investigación fue realizada en España por Bobes, Jover, Llácer, Carot, y Sanjuan (2011). Ellos encontraron mediante el método Alfa Cronbach: .51 para la escala total; .62 para la sub-escala de Emocionalidad, .62 para la sub-escala de Actividad; .68 para la escala de Timidez y .31 para la sub-escala de Sociabilidad.

La EAS ha sido utilizada en distintas culturas, por ejemplo: En Polonia fue traducido y aplicado por Oniszenko, Stanislawiak y Dabrowska (2014); en Japón: Kitamura y cols., (2014) basados en la EAS desarrollaron el instrumento Emotionality, Activity, Sociability e Impulsividad (EASI) para evaluar el temperamento de niños provenientes de población no-clínica.

Bobes y cols., (2011) y Walker, Ammaturo y Wright (2017) concluyen que la EAS posee una consistencia interna aceptable y que su validez predictiva y concurrente es buena. Por lo tanto, es fiable y útil para la medida del temperamento en la niñez y que es adecuada para investigaciones, incluyendo genéticas y longitudinales en países de habla hispana.

Confiabilidad y validez del instrumento.

No se encontraron datos acerca de la validez y la confiabilidad (Bobes, Jover, Llácer, Carot, y Sanjuan, 2011). Pero en el presente estudio se realizó el cálculo estadístico de Alfa de cronbach de nuestra base de datos, encontrándose lo referente a la confiabilidad.

Se obtuvo un alfa de cronbach de .69 para la dimensión de emocionalidad, .52 en la dimensión de actividad, .46 en la dimensión de sociabilidad, .51 en la dimensión de timidez y .47 en la escala total.

Según la investigación sobre resiliencia y temperamento se obtuvo: (Debora Valeria Orihuela Mongrut, 2018), en cuanto a la validez encontrada en el Cuestionario de evaluación de temperamento infantil (EAS), esta fue de: .876, considerándose adecuada; mientras que en lo que se refiere a la confiabilidad obtenida en nuestro estudio, el Alfa de Cronbach fue de, 978 ,974 ,977 y ,967 en las diversas dimensiones del temperamento.

Validamos este cuestionario mediante el uso de juicio de expertos, siendo 5 expertos en el área de trabajo con niños quienes le dieron juicio al instrumento.

De acuerdo con los expertos, los indicadores de los criterios planteados fueron: Pertinencia 80% lo califico como excelente y el 20% como bueno, en cuanto a la Claridad y precisión de los ítems 80% es excelente y 20% es bueno, en la Objetividad 60% excelente y 40% bueno, y por último en cuanto a la Coherencia de los ítems formulados 100% excelente.

En resumen, el 100% de los jueces evaluaron entre excelente y bueno cada uno de los criterios, lo cual nos dice que este instrumento tiene la validez necesaria.

La **ficha técnica** se adjunta en el Apéndice C.

Población

La investigación se realizó con niños de 3 a 5 años que asisten a educación inicial en Arequipa. La provincia de Arequipa cuenta con 29 distritos en los cuales fueron matriculados 47,903 estudiantes de 3 a 5 años de edad, divididos en Jardín: 42,002; Cuna-Jardín: 1093; y PRONEI: 2110 estudiantes (Datos estadísticos de la Dirección Regional de Educación de Arequipa, en el 2015, se tomaron los datos de ese año debido a que la investigación se comenzó a realizar en el año 2017).

Para la presente investigación se seleccionaron los centros de educación inicial de los siguientes distritos de la ciudad de Arequipa: Cercado, Alto Selva Alegre, Cerro Colorado, Hunter, Miraflores, Paucarpata, Socabaya, Yanahuara y José Luis Bustamante y Rivero, en los cuales fueron matriculados 32,530 estudiantes de 3 a 5 años, aplicando la evaluación en 3 instituciones educativas estatales y 8 instituciones educativas particulares, dentro de los cuales se tuvo 125 niños y niñas de 3 años, 124 niños y niñas de 4 años y 157 niños y niñas de 5 años, que constituyen la población de la investigación.

Muestra

De acuerdo a la tabla de Arkin y Colton (1962, citados por León y Montero, 2003, p. 111) en la que se señala que el tamaño de la muestra en función de la población de 50,000 y error muestral de $\pm 5\%$ (la población estudiada es 32,530) debe ser de 397 participantes de 3 a 5 años de los distritos enumerados. Se ha tratado de que los participantes sean proporcionales entre niños y niñas. El número final fue de 406 participantes, 221 niños y 185 niñas. Creemos que esta muestra, de tipo no probabilístico a pesar de ser una muestra por conveniencia, es representativa de la población total por la manera en que fue seleccionada.

Criterios de procesamiento de información

Se obtuvo el padrón de la Dirección Regional de Educación de Arequipa (DREA) del periodo 2015, donde se hallan los datos numéricos de la población matriculada de 3 a 5 años.

Los centros de educación inicial de los distritos fueron seleccionados de acuerdo a: (a) tengan niños y niñas de 3, 4 y 5 años, y (b) tratar de conseguir la cooperación de la dirección y personal docente. Para ello se iniciaron contactos con el personal de los centros de educación inicial presentándoles el proyecto, resaltando los beneficios de conocer el funcionamiento de sus niños lo que facilitará su educación.

Antes de iniciar la investigación definitiva se aplicaron los dos instrumentos a manera de prueba piloto a 15 participantes, para realizar algún reajuste que fueran necesarios tanto en la administración como en la calificación e interpretación del vocabulario usado y su comprensión.

Como los instrumentos fueron contestados por las madres de familia o figura maternal de los participantes.

- Se solicitó a las profesoras que envíen con sus niños los cuestionarios a las madres o figuras maternas, con un mensaje que motive su participación.
- Se les ha motivado informándoles que se les enviarán los resultados con algunos consejos que mejoren sus estrategias de crianza de acuerdo a los resultados de sus niños.
- Para lograr la colaboración de las profesoras no solo se les prometió proporcionar los resultados sino brindar consejos sobre estrategias que ayuden al desarrollo socioemocional de los niños a su cargo.
- Se les ha ofrecido ayuda psicológica con algunos casos que ellas deseen de sus niños.

Usualmente el índice de retorno con este tipo de participación suele ser alrededor del 30%.

Para la presente investigación se obtuvo 74%, porcentaje mayor al usualmente reportado,

quizá en parte por la característica de colaboración en nuestra cultura y las estrategias usada:

los instrumentos fueron a través de la profesora y la carta de consentimiento informado.

Una vez recolectados los datos se realizó la respectiva calificación e interpretación.

Para el análisis de los datos se utilizó el programa del SPSS Statistics 24.0 con la asesoría de un estadista.





CAPITULO III

Resultados

Los resultados que se presentan seguidamente son mediante tablas con sus respectivas frecuencias, porcentajes y cuando fue posible resultados de la prueba estadística de chi cuadrada.

Tabla 1
Diferencias en las dimensiones de temperamento de acuerdo al sexo

Tabla Cruzada de Dimensiones y Sexo			Sexo		Total
			Niñas	Niños	
Dimensión	Timidez	Recuento	21	23	44
		% dentro de Sexo	5,2%	5,7%	10,9%
	Emocionalidad	Recuento	15	7	22
		% dentro de Sexo	3,7%	1,7%	5,4%
	Sociabilidad	Recuento	58	31	89
		% dentro de Sexo	14,3%	7,6%	21,9%
	Actividad	Recuento	127	124	251
		% dentro de Sexo	31,3%	30,5%	61,8%
Total		Recuento	221	185	406
		% Dentro de Sexo	54,5%	45,5%	100,0%

Timidez: X^2 ,267 $p>0,05$;
Emocionalidad: X^2 ,150 $p>0,05$;

Sociabilidad: X^2 ,026 $P<0.05$;
Actividad: X^2 ,0306 $P<0.05$

De acuerdo con la Tabla 1 sobre dimensiones de temperamento y sexo, se puede observar que las niñas tienen mayor emocionalidad que los niños (3,7% vs. 1,7%); mayor sociabilidad que los niños (14,3 % vs.7,6 %) y mayor actividad que los niños (31,3% vs. 30,5%): pero, los niños tienen mayor timidez que las niñas (5,7 vs. 5,2 %). En la Tabla 1, se aprecia que solo hay diferencias estadísticamente significativas ($p<0,05$) en *sociabilidad* y *actividad a favor de las niñas*. En timidez y emocionalidad las diferencias no son significativas.

Tabla 2
Dimensiones de temperamento de acuerdo con la edad y sexo de los participantes

Dimensiones				Edad en Años		
				Tres años	Cuatro años	Cinco años
Timidez	Sexo	Niñas	Recuento	6	6	9
			% dentro de Edad en años	31,6%	54,5%	64,3%
		Niños	Recuento	13	5	5
			% dentro de Edad en años	68,4%	45,5%	35,7%
	Total		Recuento	19	11	14
			% dentro de Edad en años	100,0%	100,0%	100,0%
Emocionalidad	Sexo	Niñas	Recuento	4	4	7
			% dentro de Edad en años	66,7%	57,1%	77,8%
		Niños	Recuento	2	3	2
			% dentro de Edad en años	33,3%	42,9%	22,2%
	Total		Recuento	6	7	9
			% dentro de Edad en años	100,0%	100,0%	100,0%
Sociabilidad	Sexo	Niñas	Recuento	18	14	26
			% dentro de Edad en años	69,2%	58,3%	66,7%
		Niños	Recuento	8	10	13
			% dentro de Edad en años	30,8%	41,7%	33,3%
	Total		Recuento	26	24	39
			% dentro de Edad en años	100,0%	100,0%	100,0%
Actividad	Sexo	Niñas	Recuento	42	41	44
			% dentro de Edad en años	56,8%	50,0%	46,3%
		Niños	Recuento	32	41	51
			% dentro de Edad en años	43,2%	50,0%	53,7%
	Total		Recuento	74	82	95
			% dentro de Edad en años	100,0%	100,0%	100,0%

De acuerdo con la Tabla 2, en la dimensión de *Timidez*, a los 3 años los niños presentan dimensión de timidez más alta que las niñas (69,4 % vs. 31,6 %); a los 4 y 5 años las niñas son las que presentan dimensión de timidez con porcentajes más altos 54,5% y 64,3 % de las niñas versus 45,5% y 35,7 % de los niños.

En *Emocionalidad* en todas las edades las niñas tienen porcentajes superiores en la dimensión de emocionalidad que los niños (66,7%; 57,1% y 77,8% de las niñas versus 33,3%, 42,9 % y 22,2 % de los niños).

En *Sociabilidad* igualmente que, en emocionalidad, en todas las edades las niñas tienen mayores porcentajes en la dimensión de sociabilidad que los niños (69,2 %, 58,3 % y 66,7 % de las niñas versus 30,8 %, 41,7 % y 33,3 % de los niños).

En *Actividad* a los 3 años las niñas presentan mayores porcentajes que los niños en la dimensión de actividad (56,8 % de las niñas vs. 43,2 % de los niños); a los 4 años no hay diferencias entre niños y niñas (50,0 % vs. 50,0 %) y a los 5 años las niñas presentan porcentajes menores que los niños en la dimensión actividad (46,3 % vs. 53,7%).

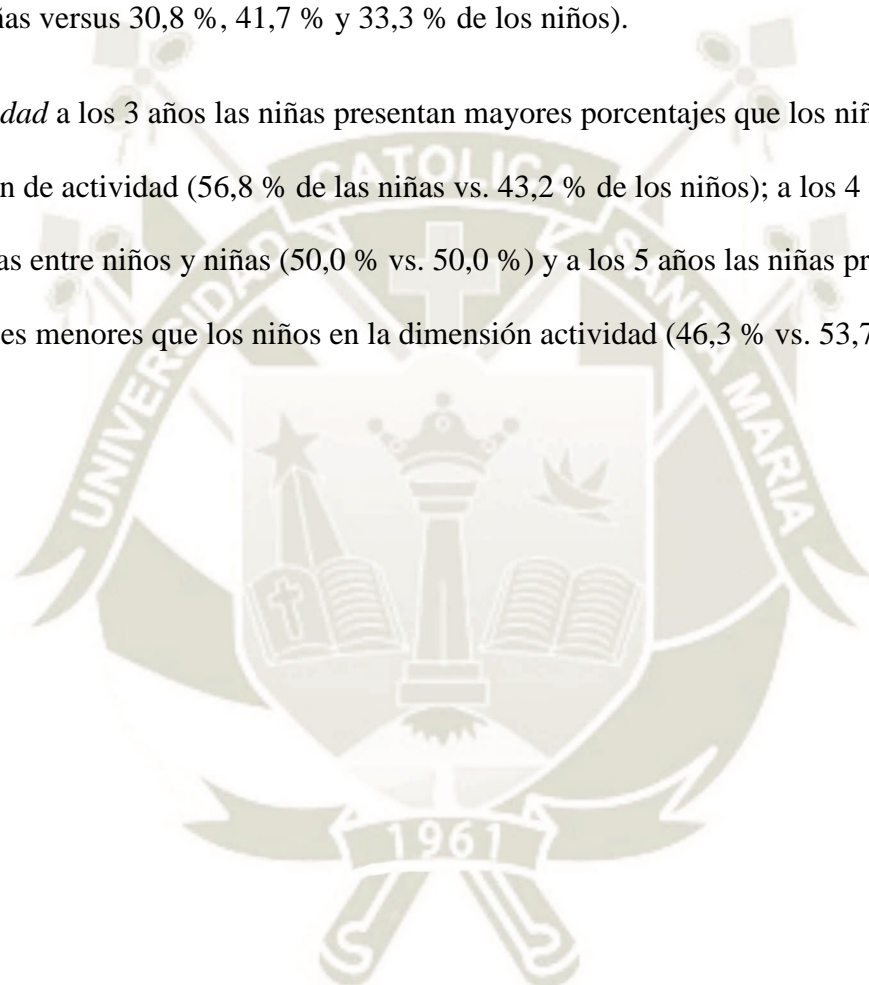


Tabla 3
Dimensiones de temperamento y edades de los participantes

Dimensiones de Temperamento	Edades							
	3 años		4 años		5 años		Totales	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Timidez	19	4,7	11	2,7	14	3,4	44	10,8
Emocionalidad	06	1,5	07	1,7	09	2,2	22	5,4
Sociabilidad	26	6,4	24	5,9	39	9,6	89	22,0
Actividad	74	18,2	82	20,2	95	23,4	251	61,8
Totales	125	30,8	124	30,5	157	38,7	406	100

Timidez: X^2 ,155 $p>0,05$;
Emocionalidad: X^2 ,697 $p>0,05$;
Sociabilidad: X^2 ,697 $p>0,05$;
Actividad: X^2 ,416 $p>0,05$

De acuerdo con la Tabla 3 en las dimensiones timidez, emocionalidad, sociabilidad y actividad el porcentaje de recuento es menor al valor esperado y $p>0,05$, lo que significa que en ninguna de las dimensiones de temperamento existe relación significativa de las dimensiones de temperamento con las edades de los participantes.

Tabla 4
Dimensiones de temperamento y nivel educativo de las madres

Nivel Educativo	Dimensiones									
	Timidez		Emocionalidad		Sociabilidad		Actividad		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Superior	16	4,8	11	3,3	49	14,6	164	49,0	240	71,7
Sup.Incompleto	01	0,3	01	0,3	06	1,8	12	3,6	20	6,0
Técnico	04	1,2	02	0,6	09	2,7	24	7,2	39	11,6
Secundaria	08	2,4	07	2,1	09	2,7	11	3,3	35	10,4
Primaria							01	0,3	01	0,3
Total	29	8,7	21	6,3	73	21,8	212	63,3	335	100,0

Perdidos 71

Superior: X^2 ,817 $p>0,05$;
Superior Incompleto: X^2 ,535 $p>0,05$;
Técnico: X^2 ,832 $p>0,05$;
Secundario: X^2 ,381 $p>0,05$

De acuerdo con la Tabla 4 sobre dimensiones de temperamento, y el grado de instrucción de las madres. Se observa que 240 participantes (71,7%) tienen madres con *educación superior*; 20 participantes (6,0%) tienen madres con *superior incompleta*; 39 (11,6 %) tienen madres con *educación técnica*; con *nivel secundario* 35 (10,4 %) y sola una mamá con educación primaria. Si se adiciona todos los porcentajes de mamás con educación superior, el porcentaje es del 78.9 % de madres con algún nivel de educación superior. Aunque, el porcentaje de recuento es menos al valor esperado, así mismo $p> 0,05$, lo que significa que no existe una relación significativa entre las dimensiones de temperamento y el nivel educativo de las madres.

Tabla 5
Dimensiones de temperamento y nivel educativo de los padres

Nivel Educativo	Dimensiones									
	Timidez		Emocionalidad		Sociabilidad		Actividad		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Superior	17	5,2	11	3,4	54	16,5	177	54,0	259	79,0
Sup.Incompleta			02	0,6	01	0,3	04	1,2	07	2,1
Técnico	06	1,8	03	0,9	10	3,1	16	4,9	35	10,7
Secundaria	05	1,5	04	1,2	08	2,4	09	2,7	26	7,9
Primaria			01	0,3					01	0,3
Total	28	8,5	21	6,4	73	22,3	206	62,8	328	100

Valores Perdidos = 78

Superior: X^2 ,991 $p>0,05$;
Superior Incompleto: X^2 ,323 $p>0,05$;
Técnico: X^2 ,980 $p>0,05$;
Secundario: X^2 ,155 $p>0,05$

Como se observa en la Tabla 5 sobre dimensiones de temperamento y el grado de instrucción de los padres, se aprecia que 259 participantes (79,0%) tienen padres con *educación superior*; 07participantes (2,1%) tienen padres con *superior incompleta*; 35 (10,7 %) tienen padres con *educación técnica*; 26 (7,9%) con *nivel secundario* y solo un papá con educación primaria. Si se adiciona los porcentajes de los papás con algún nivel de educación superior estos llegan al 91,8 %. Al igual que con las madres el porcentaje de recuento es menos al valor esperado, así mismo $p> 0,05$, por lo que no existe una relación significativa entre las dimensiones de temperamento y el nivel educativo de los padres.

Se puede comentar que analizando los porcentajes, en la dimensión de actividad se observa el puntaje más alto con relación al nivel educativo superior de los padres.

Tabla 6
Dimensiones de temperamento y estructura familiar

Estructura Familiar	Dimensiones									
	Timidez		Emocionalidad		Sociabilidad		Actividad		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Nuclear	10	11.5	06	6.9	19	21.9	52	59.7	87	25.9
Extendida	17	8.3	13	6.3	45	22.0	130	63.4	205	61.0
Otros	03	6.8	04	9.1	06	13.6	31	70.5	44	13.1
Total	30	8.9	23	6.9	70	20.8	213	63.4	336	100.0

Valores perdidos =70

Nuclear: X^2 ,999 $p>0,05$;

Extendida: X^2 ,426 $p>0,05$

En la Tabla 6 se presenta que 25.9 % de los participantes provienen de familiares *nucleares* y la gran mayoría, 61.0 % de familias *extendidas*; otros casos solo el 13.1 %. Es necesario aclarar que las familias extendidas están formadas por la presencia de ambos padres y otros familiares.

Los porcentajes de recuento son menores al valor esperado ($p>0,05$), lo que significa que no existe relación significativa entre las dimensiones de temperamento y el proceder de familias nucleares extendidas u otros. Las dimensiones de temperamento, *actividad* y *sociabilidad*, son las más asociadas a familias extendidas (actividad: 63.4 %; sociabilidad: 22 %) y de manera similar a familias nucleares (actividad: 59,7 %; sociabilidad 21.9 %).

Cabe notar que en otros tipos de estructura familiar que no sean nucleares o extendidas predomina la dimensión actividad en un 70.5%. en los casos que las familias no son ni nucleares ni extendidas, se les colocó en otros ya que son casos de mamás que viven solas, padrastros que crían a los hijos, abuelos que crían a los nietos, entre otros.

Discusión

Se propuso la hipótesis que los niños de 3 a 5 años presentan diferentes dimensiones de temperamento que las niñas de las mismas edades, la hipótesis fue parcialmente comprobada como se aprecia en la Tabla 1, solo en las dimensiones de *sociabilidad* y *actividad* existen diferencias significativas a favor de las mujeres y en las dimensiones de *emocionalidad* y *timidez* no hay diferencias significativas.

Es aceptado que los aportes de la investigación de Thomas y Chess (Thomas y cols., 1970) enfatizaron en el aspecto innato del temperamento y su influencia en el desarrollo de la personalidad en contra de las teorías ambientales preponderantes hasta la actualidad.

El presente estudio es de estilo biotipológico entre niños y niñas y sus resultados son, a su vez, semejantes y diferentes a otras investigaciones, así, siguen la misma línea que plantea que las mujeres son más sociables que los varones como también halló Lahey y cols. (2008) quienes encontraron que las mujeres sobrepasan a los varones en la dimensión de control asociado a sociabilidad, pero, a diferencia de los hallazgos de la presente investigación, también encontraron que los varones sobrepasan a las mujeres en la dimensión de actividad, si bien llama la atención estos diferentes resultados, si se analiza la diferencia por edades (Tabla 2) se observa que es a la edad de tres años donde las mujeres sobrepasan a los varones, a los 3 años los niveles son semejantes y a los 4 años los varones sobrepasan a las mujeres.

Es posible que las niñas, como tiene mejor desarrollo que los niños, parezcan más activas, pero, con el tiempo los niños las sobrepasan siendo más activos.

De todas maneras, los presentes hallazgos, donde las niñas sobrepasan significativamente a los niños, plantean preguntas importantes relacionadas con la influencia del factor genético, si bien es posible que las dimensiones halladas en ambos grupos tengan influencia genética, la

diferencia entre niños y niñas puede que estén influenciadas por los estilos de crianza que son más populares en los tiempos actuales.

Los resultados sobre edades son interesantes (Tabla 2), en cuanto a la *dimensión timidez*, a los 3 años los niños son más tímidos que las niñas, pero, a los 4 y 5 años las niñas se tornan más tímidas que los niños, es decir a medida que tiene más edad se tornan más tímidas: 3 años 31.6 %; 4 años 54.5 %; 5 años 64.3%. En cambio, en los niños el proceso es al revés, a mayor edad mayor menor timidez: 3 años 68 %; 4 años 45.5 %, a los 5 años 35.7 %, existe la posibilidad de ser influencia de la crianza.

En la *dimensión emocionalidad* las niñas en todas las edades estudiadas son más emotivas que los niños y si bien no son diferencias significativas, porcentualmente son importantes: a los 3 años: niñas 66.7 % vs. niños 33.3 %; 4 años: niñas 75.1 % vs. niños 42.9 %; a los 5 años: niñas 77.8 % vs. Niños 22.2 %, en esta dimensión sí parece clara la influencia genética.

En la *dimensión de sociabilidad*, las niñas son superiores en todas las edades; pero, en la *dimensión de actividad*, como se señaló en párrafos anteriores, solo a los 3 años las niñas son más activas que los varones (niñas: 56.8 % vs. Niños: 43.2 %); a los 4 años: niñas y niños presentan el mismo porcentaje (50.0 % vs. 50.0 %); pero a los 5 años los niños son más activos (53.7 %) que las niñas (46.3 %), es de notar que Pérez-Edgar y cols., (2008) encontraron que los niños a los 4 años presentaron mayor conducta dirigida hacia afuera (actividad) que las niñas.

Los resultados de la presente investigación aparentemente son altamente controversiales pero siguen la línea de lo afirmado por Else-Quest, Hyde, Goldsmith, y Van Hulle (2006) que si bien el temperamento tiene raíces biológicas (Iwawaki y cols., 1985) también es influenciado por los factores ambientales, fundamentalmente por la nueva tendencia de criar a niños y

niñas sin mayores diferencias; por lo que parecen tener razón cuando afirmaron que la existencia de diferencias de temperamento de acuerdo al sexo son poco concluyentes.

Debe recordarse que Izquierdo (2002) que el temperamento se considera como la base biológica o constitucional de la personalidad que tiene más influencia social y que el temperamento es un concepto más aplicado a la niñez y personalidad a la adultez y que el retomar la investigación sobre temperamento y su conceptualización no está libre de controversias (Goldsmith y Rieser-Danner, 1986).

Cuando se trató de valorar la relación entre el desarrollo cronológico de los participantes y las dimensiones del temperamento (Tabla 3), es notorio que la dimensión de *actividad* es la de mayor presencia tanto a los 3, 4 como 5 años, pero, aunque los valores porcentuales son bastante mayores no tienen significancia estadística. La otra dimensión que predomina en los participantes es la sociabilidad, pero en ella, como en ninguna de las dimensiones hay diferencias significativas en el desarrollo cronológico.

Las características de temperamento deben ser tomadas en cuenta por las personas que crían o educan a los niños, en la presente investigación un 10.8 % muestra *timidez*, dimensión que los hace vulnerables a los temores, si bien los porcentajes son bajos es necesario tomarlos en cuenta para que no se enseñen temores innecesarios, se sabe que la gran mayoría de temores son aprendidos y pueden generalizarse en el futuro, aunque ciertos temores sirven para inhibir la aproximación hacia peligros potenciales (Rothbart, 2007).

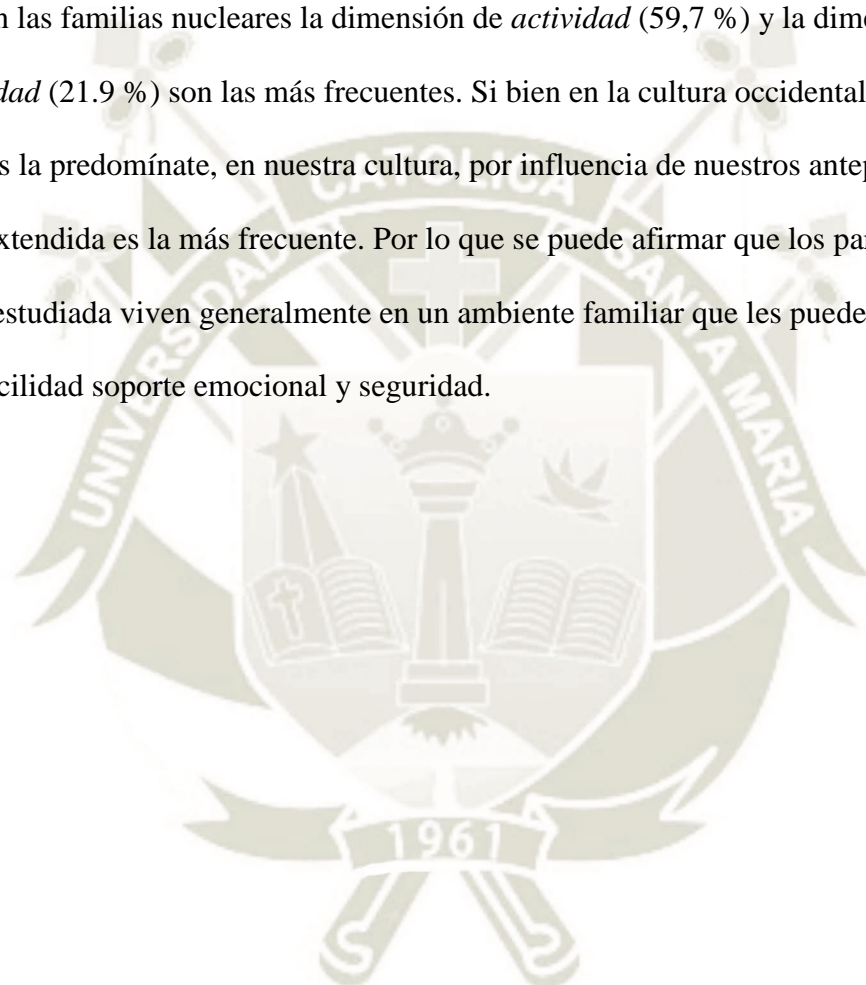
La *emocionalidad* (5.4 %) está asociada con el enojo, la frustración que derivan en posible cólera y agresión, debe tomarse en cuenta que alrededor de los 30 meses los niños ya muestran cierta consistencia y estabilidad en la ejecución de determinadas reacciones (Rothbart, 2007).

Como se señala en la Tabla 3, la gran cantidad de niños *son activos* (61.8 %) y *sociables* (22,0 %) características muy importantes en la edad en que los niños y niñas asisten a educación inicial, por tanto, toda programación educativa debe tomar en cuenta estas características, igualmente en el hogar, es fácil que se dediquen excesivamente a actividades que proporciona los avances tecnológicos que si no son adecuadamente utilizados van en desventaja del desarrollo infantil.

Por ello las exigencias y desafíos que enfrenan los cuidadores están en conflicto con las características temperamentales de los infantes, lo cual genera estrés lo implica que profesores y figuras parentales identifiquen lo que un niño puede o no puede hacer. A un niño o niña de gran actividad no se le puede exigir que permanezca sentado tranquilamente en su carpeta de trabajo o permanezca en un solo rincón durante muchos minutos, sobre todo en actividades que no sean de su interés. Conocer y comprender el temperamento de los niños y niñas es importante en el trabajo escolar, en la forma en cómo debe interactuar con los docentes y compañeros en educación inicial (Dollar y cols., 2017; Goldsmith y cols., 1987 y; Thomas y cols., 1970).

Es interesante que el nivel educativo de las mamás 89.3 % y papás 91.8 % sea algún nivel de educación superior, es una muestra con buen nivel educativo en relación a la población peruana. Pero, es de notar (Tablas 4 y 5) que, de esos porcentajes, en las mamás el 78.9 % y en los papás el 80 % estén asociados a las dimensiones de temperamento de *actividad* y *sociabilidad* de sus hijos. Es posible que el buen nivel educativo en estas familias favorezca el desarrollo de esas dimensiones que pueden ser consideradas de carácter positivo para el desarrollo de los seres humanos en sus etapas iniciales.

La estructura predominante en la muestra estudiada es la *extendida*, 61.0 % seguida de la *nuclear* 25.9 %, aunque es importante señalar que las familias extendidas están formadas por la presencia de ambos padres y otros familiares, generalmente abuelos y tíos; otras diversas formas el 13.1 %. Las dimensiones de temperamento *actividad* (63.4 %) y *sociabilidad* (22.0 %) son las que se presentan con mayor frecuencia en las familias *extendidas*. De manera similar en las familias nucleares la dimensión de *actividad* (59,7 %) y la dimensión de *sociabilidad* (21.9 %) son las más frecuentes. Si bien en la cultura occidental la familia nuclear es la predominante, en nuestra cultura, por influencia de nuestros antepasados, la familia extendida es la más frecuente. Por lo que se puede afirmar que los participantes de la muestra estudiada viven generalmente en un ambiente familiar que les puede brindar con mayor facilidad soporte emocional y seguridad.



Conclusiones

Primera: La hipótesis fue parcialmente comprobada, solo en las dimensiones de *sociabilidad y actividad* existen diferencias significativas a favor de las niñas. En las dimensiones de *emocionalidad y timidez* no hay diferencias significativas entre niños y niñas.

Segunda: Tanto en los niños como en las niñas no existen diferencias significativas en las dimensiones de temperamento en las diversas edades cronológicas estudiadas.

Tercera: No hay relación estadísticamente significativa entre el nivel educativo de los padres y las dimensiones de temperamento, pero es de notar que el nivel educativo de la muestra estudiada es positivo ya que es predominante, en ambos padres, el nivel educativo de educación superior.

Cuarta: En cuanto a la estructura familiar no existe diferencias significativas entre las dimensiones de temperamento y el tipo de familias, pero es de notar que el tipo de familia mayoritario de la muestra estudiada es favorable ya que la mayoría de familias son de tipo extendida o nuclear.

Quinta: Cabe mencionar que los niños que están siendo criados por madres solteras, padrastros, abuelas, corresponden a otros, y en este grupo predomina la dimensión de actividad.

Sugerencias

Primera: Es necesario difundir las investigaciones y resultados sobre el temperamento infantil, sobre todo en el nivel de educación inicial, para que las profesoras y padres de familia los apliquen en la educación y crianza de los niños y niñas.

Segunda: Ampliar más estudios sobre el temperamento en las etapas iniciales del niño tanto en Arequipa como en nuestro país ya que se tiene muy poca información al respecto del tema.

Tercera: Es recomendable hacer investigaciones sobre temperamento, tomando en cuenta el lugar en el orden de nacimiento.

Cuarta: Los niños deben contar con una evaluación de temperamento dada por el Ministerio de Educación y esta debe ser evaluada periódicamente.

Quinta: El ministerio de educación junto con los directores de colegios, deben generar capacitaciones para los docentes y así realizar escuela de padres para fortalecer el conocimiento de los padres acerca del temperamento.

Limitaciones

Primera: La evaluación del cuestionario de temperamento nos demandó una mayor cantidad de tiempo, ya que algunos centros educativos, debido a la política institucional, no nos permitieron tener contacto con las madres de familia, por lo cual se tuvo que buscar otros centros educativos.

Segunda: Los padres no completaron todos los datos de la Ficha Demográfica, a pesar de que se les garantizó el anonimato, motivo por el cual se tomó como datos perdidos al momento del procedimiento estadístico.

Tercera: En la mayoría de centros educativos nacionales, fue difícil conseguir acceso para realizar la aplicación de instrumentos.

Cuarta: En nuestro país existen escasas investigaciones sobre temperamento, lo cual dificultó la búsqueda de información.

Referencias

- Adamek, L. A., Nichols, S., Tetenbaum, S. P., Bregman, J., Ponzio, C. A., y Carr, E. G. (2011). Individual temperament and problem behavior in children with autism spectrum disorders. *Focus on Autism and Other Developmental Disabilities*, 26, 173-183.
- Allport, G. (1961). *Pattern and growth in personality*. New York: Holt.
- Allport, G. (1970). *Personalidad, temperamento y carácter*. España: Herder
- Baron, R., A. y Byrne, D. (1998). *Psicología social*. España: Prentice Hall.
- Betancourt, D. y Andrade, P. (2008). La influencia del temperamento en problemas internalizados y externalizados en niños. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10, 29-48.
- Bobes, M. T., Jover, M., Llácer, B., Carot, J. M., y San Juan, J. (2011). Adaptaciones española del EAS Temperament Survey para la evaluación del temperamento infantil. *Psicothema*, 23, 160-166.
- Bordens, K. S. y Abbott, B. B. (2008). *Research design and methods. A process approach*. USA: McGraw-Hill International Edition.
- Buil, J. M., van Lier, P. A., Brendgen, M. R., Koot, H. M., y Vitaro, F. (2017). Developmental pathways linking childhood temperament with antisocial behavior and substance use in adolescence: Explanatory mechanisms in peer environment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 112, 948-966.
- Buss, A. H. y Plomin, R. (1975). *A temperament theory of personality development*. New York: John Wiley.
- Buss, A. H. y Plomin, R. (1989). Personality as traits. *American Psychologist*, 44, 1378-1388.
- Caldarella, P. y Merrell, K. W. (1997). Common Dimensions of Social Skills of Children and Adolescents: A Taxonomy of Positive Behaviors. *School Psychology Review*, v26 n2 p264-78 1997

- Carver, C. y Scheier, M. F. (2004). *Perspectivas de la personalidad*. USA: Allyn and Bacon.
- Cornella, J. (2010). ¿Qué es el temperamento? *An. Pediatr Conti*, 8, 231-216.
- Cosentino-Rocha, L. y Martins, M. B. (2013). Child temperament and gender differences. *Paidéia (Riberirao Preto)*, 23, 1-10
- Del Barrio, V. y Carrasco, M.A. (2016). *Problemas conductuales y emocionales en la infancia y la adolescencia*. Padres y Maestros. Orientación Educativa. doi:pym.i365.y2016.008. Recuperado el 14 de Julio del 2017.
- Dollar, J. M., Stifer, C. A., y Buss, K. A. (2017, May 4). Exuberant and inhibited children: person-centered profiles and links to social adjustment. *Developmental Psychology*, Advance online publication. <http://dx.doi.org/10.1037/dev0000323>
- Else-Quest, Hyde, Goldsmith, y Van Huelle (2006). Gender differences in temperament: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 132, 33-72.
- Goldsmith, H. H., Buss, A. H., Plomin, R., Rothbart, M. K., Thomas, A., Chess, S., Hinde, R. A., y McCall, R. B. (1987). *What is temperament? Four approaches*. *Child Development*, 58, 505–529. (Abstract) <http://dx.doi.org/10.2307/1130527>
- Goldsmith, H., & Rieser-Danner, L. (1986). Variation among temperament theories and validation studies of temperament assessment. In G. A. Kohnstamm (Ed.), *Temperament discussed* (pp. 1-10). Lise: Swets Publishing Service.
- Hepburn, S. L. (2003). Clinical implications of temperament characteristics in Young children with developmental disabilities. *Infants Young Child*, 16, 59-76.
- Izquierdo, A. (2002). Temperamento, carácter personalidad. Una aproximación a su concepto e interacción. *Revista Complutense de Educación*, 13, 617-643.
- Iwawaki, S., Hertzog, C., Hooker, K., & Lerner R. (1985). The structure of temperament among Japanese and American young adults. *International Journal of Behavioral Development*, 8, 217-237.
- Kiel, E. J. y Hummel, A. C. (2017). Contextual influences on concordance between maternal report and laboratory observation of toddler fear. *Emotion*, 17, 240-250.
- Kitamura, T., Ohshi, Y., Minatani, M., Haruna, M., Murakami, M-, y y Goto, Y. (2014). Emotionality, activity, sociability and impulsivity (EASI) survey: Psychometric properties and assessment biases on the Japanese version. *Psychological and Behavioral Sciences*, 3, 113-120.
- Kretschmer, E. (1966). *Psicología médica*. Barcelona: Labor.

- Lahey, B. B., Van-Hulle, C. A., Keenan, K., Rathouz, P. J., D'Onofrio, B. M., Rodgers, J. J., y Waldman, I. D. (2008). Temperament and parenting during the first year of life predict future child conduct problems. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 36, 11-39-1158. doi: 10.1007/s10802-008-9247-3
- León, O. G., & Montero, I. (2003). *Métodos de investigación en psicología y educación*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Martínez, M. I. (2014). Relaciones entre temperamento, crianza y respuesta al estrés (reactividad adrenocortical) en un grupo de niños colombianos de 1 año de edad. (Tesis doctoral). Universidad de Manizales, Colombia. Recuperada de biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz.../MartaIsabelMartinez.pdf
- Martínez, M. y Molina, M. (s/f). *El temperamento*. www.paidopsiquiatria.cat/files/modulo-7_temperamento.pdf
Recuperado el 19 de agosto del 2017.
- Mervielde, I., De Clercq, B., De Fruyt, F. y Van Leeuwen, K. (2005). Temperament, personality, and developmental psychopathology as childhood antecedents of personality disorders. *Journal of Personality Disorders*, 19, 171-201.
- Oniszczenko, W., Stanislawiak, E., y Dabrowska, A. D. (2014). EAS temperament traits, gender and religious fundamentalism in polish sample. *Polish Psychological Bulletin*, 45, 64-68.
- Orihuela, D. V. (2018). Resiliencia y temperamento en niños de 11 años de una Institución educativa estatal de Lima metropolitana. *Tesis de maestría no publicada USMP*.
www.repositorioacademico.usmp.edu.pe/bitstream/usmp/4050/3/orihuela_mdv.pdf
- Pérez-Edgar, K. Schmidt, L. A., Henderson, H. A., Schulkin, J., y Fox, N. A. (2008). Salivary cortisol levels and infant temperament shape developmental trajectories in boys at risk for behavioral maladjustment. *Psychoneuroendocrinology* 33, 916-925.
- Roid, G. H. y Sampers, J. L. (2011). *Merrill-Palmer-R Escalas de desarrollo*. Madrid: TEA Ediciones.
- Rothbart, M. K. (1981). Measurement of temperament in infancy. *Child Development*, 52, 569-578.

- Rothbart, M. K. (1989). Temperament and development. In G. A. Kohnstamm, J. E. Bates and M. K. Rothbart (Ed.), *Temperament in childhood* (pp.187-247). USA: John Wiley & Sons.
- Rothbart, M. K. (2007). Temperament, development, and personality. *Current Directions in Psychology Science*, 16, 207-212.
- Rowe, D. C. y Plomin, R. (1977). Temperament in early childhood. *Journal of Personality Assessment*, 41, 150156.
- Sanson, A. V., Smart, D. F., Prior, M., Oberklaid, F., y Pledow, R. (1994). The structure of temperament from age 3 to 7 years: Age, sex, and sociodemographic influences. *Merrill-Palmer Quarterly*, 40, 233-252.
- Schultz, D. P. y Schultz, S. E. (2010). *Teorías de la personalidad*. México: Cengage Learning.
- Shaughnessy, J. J., Zechmeister, E. B. y Zechmeister, J. S. (2007). *Métodos de investigación en psicología*. México: McGraw-Hill.
- Strelau, J. (2001). The concept and status of trait in research on temperament. *European Journal of Personality*, 15, 311-325.
- Thomas, A., Chess, S., y Birch, H. G. (1970). The origin of personality. *Scientific American*, 102-109.
- Tous, J. M. (1990). Estructura de la personalidad y temperamento. *Anuario de Psicología*, 46, 5-16.
- Walker, K. L., Ammaturo, D. A., y Wright, K. D. (2017). Are we assessing temperament appropriately? The emotionality activity sociability and impulsivity (EASI) temperament scale: A systematic psychometric review. *Canadian Psychology Association*. Advance on line publication. <http://dx.doi.org/10.1037/cap0000108>
- Yolery, S. (2014). The relationship between temperament, gender, and behavioural problems in preschool children. *South African Journal of Education*, 34, 1-18. <http://www.sajournalofeducation.co.za>.

Anexos

Apéndice A

Ficha Demográfica

Nombre del Centro de Educación Inicial

Dirección:

Docente a cargo:

Datos del niño o niña:

Dato numérico que se le asigna en la investigación:

Fecha de nacimiento:

Edad en años y meses:

Sexo: F () M ()

¿Aparenta normalidad física?

Sí () No ()

Datos de los padres o apoderados:

Edad de la madre: _____ Nivel educacional: _____ Trabaja en: _____

Edad del padre: _____ Nivel educacional: _____ Trabaja en: _____

Estructura y Dinámica Familiar

¿Los padres viven juntos? Si () No ()

Familiares en torno al niño(a): (viven con los niños o ayudan a cuidarlos o criarlos)

Apéndice B

Cuestionario de Temperamento (EAS)

Nombre del niño(a).....

Fecha de Nacimiento Edad Cuna o Cuna Jardín

A continuación, hay 20 oraciones. ¿Cuán cierto es cada una de ellas para su niño?, Cada mamá o figura materna tiene sus propias respuestas. Elija una de las 5 respuestas encerrando en un círculo el número con la mejor respuesta

1	2	3	4	5
Poco Característico	Algo Característico	Característico	Bastante Característico	Muy Característico
1. Tiene tendencia a ser tímido			1 2 3 4 5	
2. Lloro fácilmente			1 2 3 4 5	
3. Le gusta estar con la gente			1 2 3 4 5	
4. Está siempre moviéndose			1 2 3 4 5	
5. Prefiere jugar con otros niños a jugar solo			1 2 3 4 5	
6. Tiene tendencia a ser algo emotivo			1 2 3 4 5	
7. Cuando va de un sitio a otro, lo hace lentamente *			1 2 3 4 5	
8. Hace amigos fácilmente *			1 2 3 4 5	
9. Desde que se levanta por la mañana, no para de correr			1 2 3 4 5	
10. Encuentra a la gente más estimulante que otra cosa			1 2 3 4 5	
11. Protesta y llora a menudo			1 2 3 4 5	
12. Es muy sociable *			1 2 3 4 5	
13. Es muy enérgico			1 2 3 4 5	
14. Le cuesta mucho coger confianza con desconocidos			1 2 3 4 5	
15. Se altera con facilidad			1 2 3 4 5	
16. Es algo solitario *			1 2 3 4 5	
17. Prefiere juegos poco activos y tranquilos *			1 2 3 4 5	
18. Cuando está solo, se siente aislado			1 2 3 4 5	
19. Reacciona de forma muy intensa cuando se altera			1 2 3 4 5	
20. Es muy amistoso con personas desconocidas *			1 2 3 4 5	

Carta de consentimiento informado

Estimada Mamita, reciba un cordial Saludo.

Somos bachilleres en psicología de la Universidad Católica de Santa María y estamos realizando una investigación sobre el temperamento de niños y niñas de las edades de 3, 4 y 5 años; siendo el temperamento parte de la personalidad que se va formando en cada niño, y siendo está a su vez influida por el contexto familiar es que solicitamos de su apoyo y consentimiento para poder conocer sus reacciones cotidianas de los niños, para así poderles darles una orientación sobre cómo podrían ustedes dar una mejor crianza asertiva a sus niños.

Para eso tenemos un cuestionario que pedimos sea llenado de acuerdo a las instrucciones, Una vez que la evaluación este completa y hayamos obtenido las pruebas suficientes se procederá a procesar la información mediante un grupo de estadistas.

Cabe resaltar que esta investigación está siendo supervisada por psicólogos con muchos años de experiencia y al momento de obtener los resultados de la evaluación se le entregara a usted material que le pueda ayudar a la crianza de sus niños.

Pueden escribirnos a los siguientes correos para despejar cualquier duda: 72221865@ucsm.edu.pe, 70142168@ucsm.edu.pe

Para cualquier duda

Con nuestra investigación los más beneficiados serán ustedes papitos y sus niños porque van a poder conocer el tipo de temperamento que tienen sus hijos y así nosotras podremos ayudarle dando consejos y estrategias sobre su niño, si usted lo solicita, estamos a su disposición y una vez terminada nuestra investigación le mantendremos informada sobre lo que descubrimos.

Muchas gracias por su atención y esperamos su apoyo.

Lincei Nuñez Murillo, DNI: 72221865

Danae Contreras Martinez, DNI: 70142168

Apéndice C

FICHA TÉCNICA

Escala de Temperamento: Emocionalidad, Actividad y Sociabilidad (EAS)

Autores: Buss y Plomin 1975. La adaptación española de Bobes, Jover, Llácer, Carot y Sanjuan es del 2011.

Administración: Individual o colectiva a padres de familia, cuidadores principales o profesores.

Duración: 10 a 15 minutos

Significación: Evalúa la reactividad y auto-regulación consideradas de origen mayormente constitucional o biológica.

Tipificación: Si bien existe adaptación española no se pudo conseguir los baremos por lo que el asesor estadista sacó medias y desviaciones.

Áreas que Mide: Evalúa 4 dimensiones: (a) emocionalidad, (b) actividad, (c) sociabilidad y (d) timidez.

Modalidades de Aplicación: Como la escala debe ser respondida por personas que conocen al niño se suele administrar:

- En las reuniones de padres de familia o solicitando que las profesoras que han estado con los niños varios meses respondan los ítems de la escala.
- La forma más frecuente es, con adecuada motivación, enviando la escala a las figuras parentales para que respondan y retornen su evaluación. Es la modalidad empleada en la presente investigación.

Baremos: Dado que no se pudieron conseguir los baremos de la edición en inglés ni en español, el estadista que asesora esa área, indicó que, en esos casos, como la data es significativa, se saca medidas de tendencia central.